

**Lo que  
usted debe  
saber**

**Charlene  
Altemose, MSC**

**→ SOBRE EL  
Catecismo de la  
Iglesia Católica**



LO QUE USTED  
DEBE SABER  
SOBRE EL  
*CATECISMO DE LA  
IGLESIA CATOLICA*

*Charlene Altemose , MSC*



One Liguori Drive ▼ Liguori, MO 63057-9999

Imprimi Potest:  
James Shea, CSSR  
Provincial de la Provincia de St. Louis  
Los Redentoristas

Imprimatur:  
+ Edward J. O'Donnell, DD  
Obispo Auxiliar, Arquidiócesis de San Luis Missouri

ISBN 978-0-89243-695-8  
Library of Congress Catalog Card Number: 94-78007

Propiedad literaria © 1994, Charlene Altemose  
Impreso en los EE.UU.  
15 14 13 12 / 8 7 6 5

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser copiada, guardada en un sistema de computadora o transmitida sin el permiso por escrito de Liguori Publications.

Adaptado del inglés para el hispanohablante.

La información relacionada con puntos específicos del *Catecismo* han sido tomados de la edición italiana titulada *Catechismo Della Chiesa Cattolica*.

Para pedidos, llame al 800-325-9521

[www.liguori.org](http://www.liguori.org)

Ilustraciones por Gary Currant.

## **ÍNDICE**

Notas de agradecimiento

Introducción

Primera parte

Cómo ha llegado la fe hasta nosotros

Segunda parte

Cómo llegó a escribirse el *Catecismo de la Iglesia Católica*

Tercera parte

Principios básicos, formato, estructura y diferentes usos del *Catecismo de la Iglesia Católica*

Cuarta parte

Índice del *Catecismo de la Iglesia Católica*

Apéndice

Un salmo de alabanza al *Catecismo*

Acerca de la autora

## **AGRADECIMIENTOS**

A Juli Peters DeLong, gerente de información de Catholic News Service, por haberme dado mucha información sobre el proceso para crear el *Catecismo*.

Al padre Michael Camilli, MSC, profesor de historia en el Seminario St. Mary, en Baltimore, Maryland, quien compartió amablemente sus conocimientos y su volumen del *Catecismo*.

Al padre Michael Witzak, profesor de liturgia y culto en el Seminario St. Francis, en Milwaukee, Wisconsin, y autor de *We Believe*, una serie de artículos sobre el *Catecismo*... y gracias al *Milwaukee Catholic Herald* por haberlos compartido.

Y más que nada, agradezco a Kass Dotterwich, que me ayudó mucho con sus conocimientos, sugerencias y apoyo moral.

## INTRODUCCIÓN

“Somos atraídos hacia el infinito. Con entusiasmo seguimos cualquier camino que nos lleve hacia allá”. Así describe el poeta los anhelos del corazón humano en su búsqueda por encontrar respuestas y lograr descubrir más sobre este mundo y sobre las realidades del espíritu. San Agustín expresa estos mismos sentimientos: “Señor, tú nos has hecho para ti y nuestros corazones no encuentran tranquilidad sino hasta que descansen en ti”.

Pero nosotros no necesitamos investigar mucho para saber más acerca de Dios. En la religión cristiana, Dios se ha revelado a sí mismo y ha compartido su vida y amor perfecto a través de Jesús. “Si alguien me ama,... mi Padre lo amará y vendremos a él para hacer nuestra morada en él” (Juan 14,23).

Jesús no solamente nos muestra el camino hacia el Padre, sino que es el camino y está con nosotros siempre. “Yo estoy con ustedes todos los días” (Mateo 28,20). Durante dos mil años de historia de la Iglesia, hemos tenido señales a lo largo del camino por medio de las cuales Jesús nos asegura: “Sí, yo estoy con ustedes. Aquí tienen el regalo del Espíritu Santo para que los guíe”.

Los católicos han gozado siempre de los dones del Espíritu Santo por medio de las enseñanzas de Jesús, el Credo, los sacramentos, la Sagrada Escritura, la Tradición, el Magisterio de la Iglesia, y los escritos y testimonios de los santos y del pueblo de Dios.

El nuevo *Catecismo de la Iglesia Católica* aparece en esta época como un regalo para nosotros. Es como si el Señor nos dijera: “Aquí en las páginas de este nuevo *Catecismo* está la fe que les pido en este momento. Este nuevo *Catecismo* contiene la esencia de las verdades de su compromiso al ser bautizados como católicos. El *Catecismo* es una parte de la herencia que les dejé, es mi regalo especial”.

El Concilio Vaticano II permitió que la Iglesia fuese más flexible e incorporara diversas innovaciones en sus prácticas. Hoy día, en que el Concilio Vaticano II es parte de la vida diaria, buscamos soluciones definitivas para muchas de las preguntas de siempre: “¿Cuáles son las verdades de nuestra fe que no cambian, que mantenemos siempre, que son inmutables? ¿Cuáles son las adaptaciones o cambios que hay? ¿Qué quiere decir ser católico hoy?”. El *Catecismo de la Iglesia Católica* nos brinda las respuestas.

Los laicos que participan en los ministerios de la Iglesia están llamados a exponer y explicar inteligentemente las verdades de la fe. Ya no es solamente el sacerdote la única persona que tiene la respuesta. Lo el único guardián de la verdad”. Los católicos de hoy confrontan una responsabilidad de renovación y son llamados a estudiar de nuevo la maravillosa herencia de nuestros dos mil años de tradición. Somos responsables de aplicar las antiguas enseñanzas de la

Iglesia al mundo moderno. El nuevo *Catecismo* está aquí; no tenemos excusa.

El éxito del nuevo *Catecismo* no está en el número de copias que se vendan. Su éxito depende del grado de convencimiento de los católicos para comprometerse a vivir y a conocer más profundamente su fe. La vida de cada día no puede estar separada de la práctica religiosa. Debe ser una demostración de cómo creemos, cómo damos culto, cómo vivimos, cómo jugamos, cómo rezamos. Todo esto no se encuentra aislado en un libro, separado de la vida real. Así como la Sagrada Escritura no sirve de nada si no se practican sus enseñanzas, el nuevo *Catecismo* así mismo no sirve para nada si las palabras no llegan a encarnarse en la vida diaria de los católicos.

*Lo que usted debe saber sobre el CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA* es una guía valiosa, que ayuda en el estudio del nuevo *Catecismo* y permite entenderlo en profundidad. Este sencillo resumen es una ayuda práctica sobre cómo usar el nuevo *Catecismo* y despierta el interés por profundizar en su contenido.

Este libro es una herramienta para aquellos que enseñan religión y comparten su fe. Para los adultos que quieren una información básica sobre el nuevo *Catecismo* pero que al mismo tiempo su presupuesto no les permite comprarlo, este libro solamente requiere un gasto pequeño.

Por lo tanto, la finalidad principal de este trabajo es facilitar a los laicos el conocimiento del nuevo *Catecismo* y ofrecerles un suplemento sencillo para su fe.

La mente humana siempre ha deseado superar sus conocimientos, hacerlos más claros y mejores. Por eso necesitamos guías confiables que nos den seguridad y certeza, especialmente cuando tratamos de las bases de nuestra fe. Este nuevo *Catecismo* reafirma la presencia del Señor entre nosotros. Este nuevo *Catecismo* combina las riquezas de la Sagrada Tradición con la visión del Vaticano II. No tomemos el nuevo *Catecismo* como algo de poco valor, sino acojámoslo como parte de la herencia de nuestra fe. Es como un don precioso de Dios para nosotros en nuestro mundo de hoy. Recibamos el nuevo *Catecismo* con sentimientos de gratitud haciendo nuestra esta oración:

“Señor, Tú nos has dado mucho;  
danos una cosa más, un corazón a gradecido”.

## PRIMERA PARTE CÓMO HA LLEGADO LA FE HASTA NOSOTROS

Nuestras experiencias de los primeros conocimientos de Dios son tan únicas y tan personales como lo son nuestras huellas digitales. Para algunos de nosotros, las primeras personas que nos hablaron de Dios fueron nuestras madres. Otros tuvieron su primer conocimiento de Dios en los años preescolares, cuando los llevaron por primera vez a la iglesia. Algunos aprendieron las verdades de la fe en la clase de *Catecismo* o en la escuela parroquial. Otros encontraron al Señor después de mucha búsqueda. Los que recibimos una educación más profunda después del Vaticano II hemos experimentado varios métodos de enseñanza, algunos conocidos en libros de texto y catequistas. Sin embargo, podemos decir que todos nosotros seguimos estudiando y buscando a Dios.

### Continuando la misión de Jesús



Fuera de las reflexiones personales, nuestra peregrinación en la búsqueda de Dios a través del tiempo es parte de ese largo camino en la historia de nuestra fe católica. La historia de la Iglesia en sus dos mil años combina los deseos inmensos de la humanidad de encontrar a Dios con la revelación de Cristo a través de las Sagradas Escrituras y la Tradición. Como el Niño Jesús, también la Iglesia ha crecido “en sabiduría, en edad y en gracia” (Lucas 2,52). Cada época histórica trata de penetrar de un modo particular en los misterios de la fe procurando entender las verdades que no pueden cambiar y dando a la fe un significado práctico para el momento presente. Muchas personas dedicadas a difundir el mensaje de Dios han pasado valientemente por graves dificultades y riesgos para difundir la fe y conservarla viva. Las siguientes páginas presentan una visión general sobre algunos aspectos importantes del desarrollo de la fe a través de los siglos.

A medida que vaya siguiendo esta visión de conjunto, fíjese bien en las épocas de decadencia de la fe y en las épocas en que florece. La historia trae consigo situaciones de caos que muchas veces han dado lugar a un crecimiento y desarrollo del poder del Espíritu Santo, generando más fuerza y un mejor enfoque de la fe. La Iglesia es al mismo tiempo humana y divina, porque el Espíritu Santo es la sabiduría que guía la Iglesia, el elemento divino que siempre vence las debilidades humanas.



### 30-300 d.C.

#### TESTIGO APOSTÓLICO PROCLAMACIÓN

Los primeros cien años después de Cristo se conocen como la época de los testigos apostólicos y la proclamación de la fe. Desde que Cristo les dijo a los apóstoles: “Por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mateo 28,19-20), la herencia de Jesús se ha extendido de diversas maneras por todo el mundo, siempre con entusiasmo convincente.

Las enseñanzas de Jesús han tenido ciertas características consistentes que es importante señalar: Jesús era el Mesías, quien por nuestros pecados vivió, murió y resucitó de entre los muertos. Esta proclamación (o “kerygma”, en griego) de la muerte y resurrección de Jesucristo, llegó a ser la esencia misma del mensaje cristiano (véase: Hechos de los Apóstoles 2,14-36). Durante los primeros años de la Iglesia, la predicación de la Buena Nueva fue el principal método de catequizar. Los Evangelios se escribieron como un resultado de esta predicación, así como del compartir las experiencias de fe y recuerdos de Jesús entre los miembros de la primera comunidad de cristianos.

A medida que los contemporáneos de Jesús y los testigos apostólicos ponían en orden los hechos de la fe y la llevaban a diversas culturas y pueblos, la Iglesia se extendía rápidamente por toda la región del mediterráneo. Aunque se escribieron algunas otras memorias de los hechos de Jesús, los cuatro Evangelios fueron aceptados como la palabra inspirada de Dios, porque reflejaban de manera más íntima las relaciones que los apóstoles tuvieron con Jesús.



San Pablo fue el principal responsable de llevar la fe a los gentiles (así llamaban entonces a los pueblos que no eran judíos o que tenían otras creencias diferentes del judaísmo) y de proclamar la Buena Nueva por todo el mundo mediterráneo. Él explicó el mensaje cristiano escribiendo muchas cartas a las iglesias que iba dejando establecidas a su paso por los diferentes lugares. Con el tiempo, estas cartas, llamadas hoy “epístolas”, llegaron a ser parte del Nuevo Testamento.

Hacia el fin del primer siglo de la era cristiana ya se habían completado las

instrucciones escritas para los cristianos bautizados y también para aquellos que iban a entrar en la Iglesia. El Credo de los Apóstoles, derivado de lo que predicaban los apóstoles, fue un resumen de las enseñanzas apóstólicas y de las Sagradas Escrituras extraídas de los dos testamentos: el hebreo y el cristiano.

Estos escritos tenían gran significado para la fe de los cristianos, que en esa época eran fuertemente perseguidos por sus creencias religiosas. Las persecuciones de los primeros cristianos fueron ordenadas por emperadores romanos y duraron desde el año 64 hasta el año 305. Con estas persecuciones en contra de los cristianos, en lugar de la destrucción de la fe, de hecho, la Iglesia floreció, principalmente debido a los valientes testimonios de los mártires. Dar la vida por la fe fue en sí mismo una manera única de evangelizar, la cual atrajo a muchas personas. Los escritores que defendieron la fe durante este período fueron llamados apologistas. Entre ellos se encuentran: San Justino, San Ireneo y San Ignacio de Antioquía. Como los cristianos eran perseguidos en el imperio romano, algunos huyeron al norte de África y establecieron comunidades de fe en esas regiones. Durante el siglo II de la era cristiana, una escuela de catequesis que floreció en Alejandría se convirtió en modelo para el catecumenado.

### 300-500 d.C.

#### DOCTRINAS HEREJÍAS

No fue sino hasta principios del siglo IV que el cristianismo llegó a ser aceptado y definido. En el año 313, el emperador romano Constantino promulgó el Edicto de Milán, que dio libertad de culto a todas las religiones. Como los cristianos eran ya muy numerosos en el año 381, el emperador romano Teodosio proclamó la fe cristiana como la religión oficial del imperio romano.

A medida que se construían iglesias, la práctica de la fe se hizo más formal y estructurada. Como las personas que entraban a formar parte de la Iglesia generalmente carecían de formación religiosa, la Iglesia decidió comenzar a exigir que el nuevo miembro pasara por un proceso de formación llamado desde entonces “catecumenado”. El catecumenado incluía instrucciones sobre la fe y la vida cristiana. No había clases especiales de *Catecismo* para los niños; entraban a formar parte de la comunidad de la Iglesia al mismo tiempo que sus padres.

Los escritos de los Padres de la Iglesia, como los de san Ambrosio, san Gregorio el Grande, san Juan Crisóstomo y otros, explicaron claramente las verdades de la Iglesia. Estos escritos ayudaron mucho a extender y a fortalecer la fe de los convertidos. La manera en que algunas personas entendían las verdades de la fe y el modo en que las transmitían a los demás era muy

diferente. Muchas veces estas personas tenían errores sobre las verdades de la fe y los pasaban a los demás, causando confusiones y herejías.

Con el fin de proteger a la Iglesia contra los errores y las herejías, y dar a los católicos las verdades de la fe con una doctrina clara, se crearon los concilios ecuménicos.

Un concilio es un congreso de la Iglesia en el que se reúnen los obispos bajo la autoridad del Papa. Un concilio de grandísima importancia es un concilio ecuménico. “Ecuménico” quiere decir universal. El concilio ecuménico es una llamada solemne del Papa a todos los obispos del mundo, con el fin de aclarar y defender las verdades de la fe contra los errores de interpretación y las herejías. Un concilio ecuménico determina, concreta y aclara las verdades de la fe, da normas de moral o de costumbres para toda la Iglesia. Una verdad de fe definida por un concilio ecuménico acarrea toda la fuerza de la autoridad del Magisterio de la Iglesia y es entonces cuando todos los católicos debemos aceptar y creer esa verdad de fe.

Los concilios ecuménicos defendieron las verdades de la fe contra los errores y las herejías, explicando los misterios divinos en términos humanos. Por ejemplo, las palabras que se encuentran en el Credo de Nicea-Constantinopla empezaron a expresarse durante el Concilio de Nicea en el año 325 y se completaron en el Concilio de Constantinopla en el año 381. En este Credo se encuentran concretamente expresadas las bases de las creencias cristianas. Este Credo se recita todos los domingos y días de fiesta en las liturgias católicas así

como en otras Iglesias cristianas. En el año 420, San Jerónimo tradujo la Biblia al latín, que en aquel tiempo era la lengua vulgar o común de la gente, el idioma que hablaba todo el mundo. La llamó “La Vulgata” y llegó a ser la Biblia oficial de la Iglesia. El Papa san León Magno también escribió muchísimo sobre las doctrinas cristianas.



Justamente cuando la Iglesia de Occidente estaba al borde del desastre a raíz de la caída de Roma y las invasiones bárbaras, el Espíritu Santo fortaleció, animó y guió a la Iglesia a proclamar la verdad. La gran figura de esta época fue San Agustín, que vivió entre los años 370 y 430. Con sus escritos dejó a la humanidad una gran riqueza teológica y literaria. Escribió un resumen de las verdades de la fe en el libro titulado *Primeras Instrucciones para Catequesis*. Esta fue la primera instrucción escrita directamente para los catecúmenos, la cual llegó a ser parte de la catequesis misma hasta la Edad Media. San Agustín

enseñó la moral cristiana basada en las virtudes teologales y fundamentales y en los diez mandamientos, concepto usado hasta hoy en el nuevo *Catecismo*. Se opuso a la herejía, explicando el concepto del pecado original y la necesidad del bautismo. Los *Catecismos* derivados de las enseñanzas de San Agustín dejaron sentadas las bases del cristianismo por más de un siglo. Sus libros la *Ciudad de Dios* y *Confesiones* son obras clásicas de gran valor que perdurarán en el género de la literatura religiosa.

Hasta el siglo V la enseñanza de la fe fue dirigida hacia los adultos, especialmente hacia aquellos que esperaban ser bautizados. Pero cuando se determinó que el bautismo era necesario para la salvación, el bautismo de los niños recién nacidos fue adoptado como norma. Por consiguiente, el catecumenado y la formación de los adultos decayeron.

Cuando los bárbaros se convertían a la fe católica, toda la tribu se unía a la Iglesia sin haber recibido ninguna instrucción o preparación. Lo único que se pedía obligatoriamente a estos convertidos era que dejaran las prácticas paganas, que creyeran en Jesús y que vivieran una vida de virtud cristiana. Se les exigía que por lo menos supieran el Credo de memoria, y que los padres fueran los que dieran la instrucción moral a sus hijos.

### 500-1000 d.C.

#### TRABAJO MISIONERO COMPROMISO

A principios de la Edad Media; la Iglesia hizo grandísimos progresos en la evangelización. San Patricio convirtió a Irlanda en el año 430, san Agustín de Canterbury llevó el cristianismo a Inglaterra por el año 596. San Bonifacio introdujo la fe en Alemania en el año 750. San Cirilo y san Metodio llevaron la fe a los países eslavos por el año 890.

El Papa san Gregorio Magno, llamado también san Gregorio I el Grande, introdujo, entre los años 590 y 604, reformas litúrgicas en la Iglesia, incorporando la instrucción religiosa dentro de la liturgia. El mismo Papa san Gregorio Magno introdujo la música religiosa o música sacra, conocida como Canto Gregoriano. Como el cristianismo está centrado en la persona de Cristo, las fiestas cristianas ocuparon el lugar de las festividades paganas.

El islamismo, fundado en el año 632 por Mahoma, hizo su aparición como un terrible enemigo de los cristianos. El poder musulmán se había apoderado de los territorios cristianos, ocupando España en el año 711. El rey francés Carlos Martel detuvo la expansión del islamismo en el año 732.

Los monjes celtas del occidente de Europa evangelizaron el continente y ayudaron a que se unificaran las comunidades cristianas en Europa. Las escuelas de los monasterios se convirtieron en grandes centros espirituales,

donde los laicos aprendieron los fundamentos de la fe. Los monjes contribuyeron a la preservación de las Sagradas Escrituras y de las obras clásicas, copiándolas artística y esmeradamente.



Carlomagno, coronado emperador del Sacro Imperio en el año 800, se propuso cristianizar a toda Europa e hizo grandes progresos en la educación. Alcuino, el hábil consejero de Carlomagno, fue el autor de un programa o currículo educativo que sirvió de base para métodos de enseñanza. Los estudiantes de la escuela del palacio del emperador Carlomagno, al graduarse, llegaron a ser directores de escuelas de obispos. La fama de las escuelas del Palacio Real creció y muy pronto compitieron con las escuelas de los monasterios, las cuales eran consideradas en aquel tiempo como los mejores centros de aprendizaje. Esta renovación de la cultura europea es conocida en la historia como el Renacimiento carolingio, que iluminó la cultura europea de aquellos años.

Para el laico ordinario de aquel tiempo la fe permanecía muy sencilla, transmitida principalmente en forma oral. Para el siglo VIII, el conocimiento del Credo y del padrenuestro era lo único que se exigía para el bautismo y como formación religiosa. Los tratados pastorales hacían más énfasis en vivir la fe que en saber las razones de por qué esa fe debía vivirse de una determinada manera. Porque durante ese tiempo el compromiso de vivir la fe era más importante que el profundizar en su conocimiento.

### **1000-1500 d.C.**

#### **DISCORDIA DEVOCION POPULAR REFORMA**

A fines de la Edad Media vinieron desacuerdos, conflictos, estructuras y organización. El cristianismo de Oriente, centrado en Constantinopla, se desarrolló de modo diferente al cristianismo de la Iglesia de Occidente, tanto en lo teológico como en lo cultural. En 1054, debido a disputas políticas e ideológicas, la Iglesia de Oriente se separó de Roma y formó la Iglesia ortodoxa.

Más tarde, algunas Iglesias volvieron a unirse a Roma y reconocieron al Papa. Estos son los católicos que hoy día pertenecen al rito oriental. En el año 1215, la Iglesia de Roma se estructuró más por medio del IV Concilio de Letrán, donde se organizó un código con las leyes de la Iglesia que luego se conoció como el Código del Derecho Canónico.



Con el fin de recuperar de nuevo la Tierra Santa del dominio de los musulmanes turcos, la Iglesia organizó en Europa ejércitos de reconquista. Se formaron ocho campañas militares llamadas Cruzadas, que duraron de 1096 a 1274. Aunque las Cruzadas no lograron el fin que se proponían, ayudaron al progreso económico y cultural, y estimularon las exploraciones y el interés por viajar.

El Renacimiento, con su renovación de la cultura gracias a los clásicos, estimuló el deseo del saber y de las artes. Sin embargo, dentro de la Iglesia, la jerarquía sufrió desacuerdos y conflictos. El Papa, cediendo a la presión francesa, trasladó su Sede a la ciudad de Aviñón, en Francia, donde vivió de 1309 a 1377. Cuando el Papado volvió de nuevo a Roma, había varios "Papas" reinando al mismo tiempo y en desacuerdo entre ellos mismos. Este período, que va desde 1378 hasta 1417, es conocido como el Cisma de Occidente.

Ante un caos como éste, se hizo imposible que los laicos dependieran de la guía de la jerarquía eclesiástica. Fue así como se crearon otros modos para expresar los sentimientos religiosos y mantener la fe. La religión, a pesar de ser una fuerza vibrante en las vidas de los católicos, adoptó diversos estilos de vida.

A mediados del siglo XII y comienzos del siglo XIII, san Francisco de Asís y santo Domingo de Guzmán introdujeron una forma de vida diferente para los monjes: un estilo de vida mendicante. Ganaban su vida pidiendo limosna y enseñando a la gente las verdades cristianas por medio de la predicación en las calles y siendo testigos del Evangelio. Su testimonio fue poderoso. La piedad de los laicos prosperó con estos ejemplos santos, porque los símbolos de la liturgia y de la Biblia no eran conocidos por la gente común.



En esta atmósfera el culto de los santos tomó un lugar importante en la espiritualidad de los católicos. Cuando personas piadosas morían, la gente les pedía socorro con diferentes oraciones creyendo ser escuchados; así las peticiones a esas personas santas se divulgaban más. Los místicos que habían tenido profundas experiencias religiosas describían sus visiones de tal forma que eran fuente de devoción y de fe para la gente.

Durante todos estos años, desde el siglo XII hasta el siglo XVII, se daba más énfasis a las costumbres morales y a la vida regida por costumbres estrictas que al conocimiento intelectual de la fe. La vida espiritual del laico ordinario era una religión del corazón y de los sentidos. Para educar a las masas y hacer que

su fe tuviera significado, se usaron medios visuales como la pintura, la música, el nacimiento, el vía crucis, el rosario, los santuarios y los santos patronos para cada una de las necesidades y problemas humanos eran productos de la piedad de ese tiempo.

El devocionario más popular de esta época fue *La imitación de Cristo*, atribuido al escritor ascético alemán Tomás de Kempis, quien vivió de 1379 a 1471. El poeta italiano Dante Alighieri (1265-1321), miembro de la Tercera Orden Franciscana para laicos, fue otro autor que influyó enormemente el pensamiento religioso al escribir *La Divina Comedia*, una magnífica obra en la que describió gráficamente lo que ocurre después de la muerte por medio de un viaje imaginario al Cielo, al Infierno y al Purgatorio.

El arte también llegó a ser un medio para dar a conocer el mensaje cristiano, especialmente por medio de la arquitectura, la escultura y la pintura. Los Papas Julio II y Pablo III estimularon el arte religioso en todas sus formas. Se construyeron preciosas catedrales, se pintaron frescos inmortales como los de la Capilla Sixtina en el Vaticano, se tallaron esculturas delicadísimas como *La Piedad* de Miguel Ángel. En los vitrales de las iglesias aparecieron escenas bíblicas o historias de los santos, por lo que los vitrales se convirtieron en la

“Biblia de los pobres”. Para aquellas personas que no tenían mayor educación religiosa, se empezaron a ofrecer representaciones de misterios o dramatizaciones de la Historia Sagrada por medio de pequeñas obras teatrales. El famoso sacerdote y escritor español del siglo XVII, Pedro Calderón de la Barca, se inmortalizó con sus *Autos sacramentales*, obras escritas para dar instrucción al pueblo.

Se instituyeron fiestas religiosas para dar a los campesinos un descanso de sus trabajos esclavizantes. Cada mes se apartaba un día para una fiesta importante, que daba a los trabajadores descanso y ocasión de celebrar.

En esta época muy pocas personas sabían leer y escribir, por lo que el uso de la memoria era lo más importante en el aprendizaje. Influenciados por la afición a los números de la Cábala judía y de los números arábigos, los cristianos de la Edad Media inventaron modos para recordar las verdades de la fe. Como el número tres y el número siete tienen cierta cualidad mística, las verdades cristianas se enseñaron centradas en estos números. Tenemos por lo tanto las tres virtudes teologales, los siete sacramentos, los siete dones del Espíritu Santo, las siete peticiones del padrenuestro, los siete pecados capitales, las siete obras de misericordia corporales y las siete obras de misericordia espirituales.

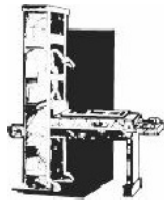
Los intereses académicos impulsados por el Renacimiento dieron comienzo a grandes universidades en París, Bolonia, Salerno, Oxford y Cambridge. Estos centros del saber impartieron conocimientos profesionales en los campos de la medicina, las leyes y la teología. Una obra teológica titulada *Sentencias*, que explicaba la fe, fue muy popular. Su autor fue el italiano Pedro Lombardo, filósofo, teólogo y obispo de París, conocido como “El Maestro de las Sentencias”.

La mezcla de la fe cristiana con la filosofía griega dio pie a una nueva forma de investigación teológica: la escolástica, filosofía enseñada en las universidades y en las escuelas eclesiásticas medievales. Se caracterizó por buscar un acuerdo entre la revelación divina y la razón humana. El escolasticismo alcanzó su auge con Santo Tomás de Aquino, quien ideó un esquema de las doctrinas católicas romanas en su gran obra titulada *Suma teológica*, cuyo estudio se requirió en los seminarios después del Concilio de Trento. Cuanto san Agustín forjó durante la Iglesia primitiva, santo Tomás de Aquino lo consolidó durante la Edad Media. En momentos de coyunturas históricas críticas, estos dos grandes teólogos de la Iglesia Católica aportaron un resumen de la fe que perdurará para siempre entre las grandes obras clásicas.

El brote de la peste bubónica en Europa influenció el pensamiento religioso y la espiritualidad de la Edad Media. Rodeada de escenas de muerte por todas partes, la gente se volvió más consciente de su mortalidad y comenzó a pensar



seriamente sobre la vida en el más allá y en la eternidad. Como muchos niños quedaron huérfanos, la responsabilidad de la crianza y educación religiosa cayó en las personas que los llevaban a bautizar. De ahí el origen de los “padrinos de bautismo”.



La invención de la imprenta por el alemán Gutenberg en 1456 revolucionó los esfuerzos de evangelización. Como los libros eran cada vez más comunes y fáciles de conseguir, la fe entró en una nueva era. Se multiplicaron las traducciones de la Biblia y de libros. Había empezado la edad de la imprenta y de la lectura. De la misma manera que la computadora ha revolucionado los medios de comunicación en nuestra época, así la imprenta revolucionó la vida y la religión durante la Edad Media.

La confusión política y eclesiástica de la Edad Media sembró inquietud entre las masas. En 1517, el sacerdote agustino Martín Lutero habló abiertamente desde el púlpito sobre los abusos desenfrenados en la Iglesia. Lutero nunca se imaginó que sus actos crearían el mayor alboroto en la historia de la Iglesia: la Reforma protestante. Con el fin de que la religión tuviera significado para la gente, Lutero tradujo la Biblia al alemán y de un modo práctico explicó sus puntos de vista. La reforma empezada por Lutero creó una resistencia muy fuerte por parte de la Iglesia Católica Romana.

### **1550-1962 d.C.**

#### **DEPÓSITO DE LA FE CONCILIO DE TRENTO COMUNIDADES RELIGIOSAS**

La Iglesia Católica lanzó una contrarreforma a través del Concilio de Trento (1545-1563). Esta defendió la fe católica, aclaró errores y enfocó la atención en el Depósito de la fe y en las verdades fundamentales, centrando la atención de los fieles en la importancia de la doctrina correcta. El Concilio ordenó a los sacerdotes asistir a seminarios y a los niños y adultos recibir instrucciones catequéticas cada semana.

El *Catecismo romano*, publicado en 1566, fue el primer *Catecismo* para toda la Iglesia. Fue diseñado para servir de manual a los sacerdotes y como base para otros catecismos. Otros catecismos importantes fueron los de san Pedro Canisio y de san Roberto Belarmino.

Además de los esfuerzos sobre la catequización, la época después del Concilio

de Trento quedó marcada por el gran cuidado para evitar la expansión de la herejía y preservar las doctrinas de fe. La Confraternidad de la Doctrina Cristiana, fundada en 1571 por el Papa San Pío V, tuvo como propósito dar una educación religiosa sólida con un enfoque especial en la juventud.

La Iglesia se dedicó a trabajos de caridad y de educación, que con el tiempo dieron lugar a la fundación de comunidades religiosas apostólicas. San Ignacio de Loyola fundó la Compañía de Jesús, un grupo escogido de hombres que se distinguieron por su celo misionero y su alto nivel académico. Hoy se les conoce como los jesuitas. San Vicente de Paul fundó comunidades religiosas para hombres y mujeres dedicadas a obras de misericordia. San Juan Bautista de La Salle, fundador de los Hermanos Cristianos para la educación de la juventud, puso en práctica nuevos métodos de enseñanza. Santa Ángela de Merici fundó las Hermanas Ursulinas, quienes dedicaron sus energías a la educación.

Con la llegada de la Historia científica, que considera la existencia humana desde el punto de vista cronológico, los católicos aprendieron la Biblia en forma de cuentos como historias bíblicas, sin poner ningún énfasis en memorizar o en citar exactamente textos de la Biblia.

Durante el siglo XVIII, cuando la asistencia a las escuelas se hizo obligatoria, la educación religiosa pasó del hogar a los salones de clase y comenzó a formar parte del programa de estudios. La catequesis regional continuó sin ningún texto o método uniforme. Durante el Concilio Vaticano I, en 1870, se propuso un *Catecismo* revisado, pero el plan no llegó a realizarse porque el Concilio terminó bruscamente debido a la guerra franco-prusiana.



Durante las cuatro primeras décadas del siglo XX, la catequesis recibió la influencia de métodos de enseñanza y de horarios usados en otras materias. En 1910, cuando el Papa San Pío X decretó que los niños comulgaran a temprana edad, la educación religiosa se enfocó principalmente en la preparación para los sacramentos. La confirmación, celebrada a principios de la adolescencia, era como “graduarse” de las clases de religión. Como la formación religiosa era

orientada a la niñez, la educación de los adultos prácticamente desapareció. La gran oleada de inmigrantes a Norteamérica en los últimos años del siglo XIX afectó muchísimo la educación religiosa. Los inmigrantes solamente sabían su lengua nativa y por lo tanto dependían de las escuelas para la educación de sus hijos y para una instrucción religiosa más profunda. El Concilio de

Baltimore en 1884 consolidó la instrucción religiosa para personas de diversas culturas por medio del *Catecismo de Baltimore*, que se convirtió en el texto oficial para todos los niños educados en los Estados Unidos.

Este mismo Concilio, influenciado por el trabajo de Santa Elizabeth Seton, decretó que “al lado de cada iglesia católica debía existir una escuela católica”. El sistema de escuelas parroquiales fue una gran ayuda para la educación religiosa en los Estados Unidos. Mientras los niños que asistían a las escuelas católicas recibían diariamente educación religiosa como parte de su programa de estudios, los niños de las escuelas públicas asistían a las clases de la

Confraternidad de la Doctrina Cristiana, que eran dadas en las parroquias después de las horas regulares de escuela.



El método de memorización rutinaria se usaba para enseñar las oraciones básicas, el dogma católico y las historias de la Biblia. En el hogar se reafirmaba cuanto se había aprendido en la escuela por medio de costumbres piadosas y con la religión popular del “país de origen”. Grupos de diversas nacionalidades mantenían sus devociones de familia y sus rituales. Por ejemplo: las posadas, la

dena de la vida de la Navidad, San Nicolás, la legaba del Papa Noel, fiestas de los santos patronos y los altares en el hogar. A principios del siglo XX, la Iglesia Católica en los Estados Unidos era principalmente una Iglesia inmigrante.

A medida que las culturas se mezclaron, la Iglesia Católica en los Estados Unidos se hizo más americana y menos marcada con las costumbres religiosas de cada país. Al mismo tiempo, con estos cambios vino la secularización, en la cual la religión ya no influía en toda la vida, sino que sólo era considerada como una parte de ella.

A mediados del siglo XX, el mundo experimentó una necesidad de recurrir a valores básicos para contrarrestar las influencias de la vida moderna. Los métodos de educación religiosa se enfocaron en la vida en Cristo, así como en las percepciones de la psicología moderna.

El Concilio Vaticano II fue un don para la Iglesia en 1962-1965, como el Espíritu Santo esperanzas de que este Concilio hiciera consciente a la Iglesia de su validez en el mundo de hoy. Y lo logró. El Vaticano II fue para la Iglesia un don del Espíritu Santo que llegó justo a tiempo.

Ningún grupo religioso ha pasado antes por un cambio tan radical en tan poco tiempo como lo ha hecho la Iglesia Católica a partir del Vaticano II. Desde el principio, los principales objetivos del Concilio fueron la propia identidad de la Iglesia, la renovación litúrgica, la participación de los laicos y las relaciones con otras confesiones de fe. Y los cambios tuvieron lugar.

Estos cambios influyeron dramáticamente en la vida de los católicos. La catequesis del Vaticano II utilizó los resultados del Concilio, tanto en el campo bíblico como en el litúrgico, con el objetivo de adaptar más el contenido de fe a la vida moderna. Un gran número de textos de religión tomaron la visión del

Vaticano II, de modo que la religión estuviera directamente relacionada con las experiencias de la vida. Los católicos se comprometieron más íntegramente con su fe y con la actividad de la Iglesia.

El Rito de Iniciación Cristiana para Adultos (RICA) ha sido más que todo una catequesis basada en las lecturas bíblicas del domingo y en la explicación de los términos litúrgicos. A medida que los laicos participan más en la vida de la parroquia, el número de programas de educación para adultos sigue creciendo. Muchas universidades católicas ofrecen hoy programas de Teología para laicos.

## 1962-EL PRESENTE

### RENOVACIÓN CAMBIO VATICANO II

Desde el Concilio Vaticano II, la educación religiosa de los jóvenes se ha enfocado de nuevo en la familia. El Vaticano II explícitamente pidió a los padres de familia que asuman la responsabilidad principal en la educación religiosa de sus hijos. Con el fin de ayudar a los padres de familia a mantenerse bien informados de los cambios de la Iglesia y de enriquecer su formación con una fe adulta, se estableció que los padres de familia deben asistir a clases de preparación sacramental antes de que sus hijos reciban los sacramentos por primera vez.

Muchos de estos cambios y adaptaciones han dado vitalidad a la fe, pero también han hecho difícil el conocimiento a fondo de ésta debido a la rapidez con que estos cambios han ocurrido. La corriente constante de cambios causada por el Vaticano II hizo que los fundamentos de la fe perdieran importancia, creando confusión sobre las prácticas exteriores que pueden cambiar y las verdades fundamentales de la doctrina que nunca pueden cambiar. Muchos niños educados a partir del Vaticano II no saben las oraciones más básicas ni las verdades fundamentales de la fe.



Los católicos no están seguros de la posición de la Iglesia respecto a ciertos aspectos y problemas de la vida actual, lo cual ha llevado a la confusión de hechos y a un ansia de tener guías. Así, en este momento el *Catecismo de la Iglesia Católica* viene a llenar este vacío, colocando la fe dentro de su perspectiva apropiada y proveyendo dirección concreta a los católicos en el mundo de hoy, cuando un nuevo siglo avanza rápidamente.

El *Catecismo* ayuda a los adultos a valorar mejor la rica herencia de nuestra fe, así como a darse cuenta de la necesidad de la formación continua por medio de programas de educación religiosa. Para la educación religiosa de los niños, el *Catecismo* ofrece una mayor integración de las verdades esenciales, formando así una base firme para su joven fe en un mundo que está lleno de problemas y alternativas.

### **El Catecismo es una celebración**

Aunque el *Catecismo* es ante todo una afirmación intelectual de nuestra fe, su contenido es fuente de vida solamente cuando se aplica a la realidad de la vida diaria. El *Catecismo* es, primordialmente, un festejo de las obras de Dios y la respuesta de nuestra fe en el amor. Establece un equilibrio entre nuestras doctrinas y nuestros valores tradicionales, haciendo que realmente valgan la pena para los católicos que ya caminan en el siglo XXI.

Sobre todo, el *Catecismo* será una autoridad valiosa y un medio que facilitará y ayudará a los católicos a vivir y a entender a fondo su compromiso bautismal en la Iglesia.

## SEGUNDA PARTE CÓMO LLEGÓ A ESCRIBIRSE EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

**E**n la visión de conjunto que acabamos de exponer, vimos cómo el *Catecismo* ha aparecido providencialmente para formar parte de la historia de la Iglesia. Ahora vamos a explorar cómo llegó a cristalizarse la idea de escribir el *Catecismo de la Iglesia Católica* después del Concilio Vaticano II. Seguiremos los comienzos del *Catecismo*, el complicado proceso de su elaboración, la función que se propone y algunos otros datos importantes.

### Clarificación de términos

A muchos, la palabra *Catecismo* les recuerda las clases de religión de tiempos pasados, cuando se tenían que saber de memoria y recitar correctamente las respuestas en un momento dado. Para otros, la palabra *Catecismo* no quiere decir nada o dice muy poco. Con esto en mente, una explicación del significado original de la palabra y de su significado hoy día ayudará mucho.

La palabra *Catecismo* viene del griego *katechein*, que quiere decir “repercutir”, “resonar”. En el uso ordinario quiere decir “instrucción oral”. Desde los primeros días de la Iglesia, la palabra catequesis o *Catecismo* se refirió a las instrucciones recibidas como preparación para el bautismo.

Desde la invención de la imprenta, cuando los libros se convirtieron en la forma común de comunicación, el *Catecismo* ha adquirido el significado de ser “un texto escrito que contiene las enseñanzas básicas que hay que creer”. A través de los años ha habido muchos *Catecismos*, escritos generalmente en forma de pregunta y respuesta. El *Catecismo* expresa la fe de una manera precisa, recolectando en un solo volumen las verdades inmutables de la fe, la Tradición Sagrada, la visión y el espíritu del Vaticano II.

Veamos cuántas palabras “católicas” se derivan de la palabra *Catecismo*:



- Catequético, como adjetivo empleado para especificar las instrucciones religiosas; por ejemplo, un texto catequético.
- Catequesis, como sustantivo; el estudio de los métodos de educación religiosa.

- Catequista, como sustantivo; maestro que enseña las verdades religiosas.
- Catequizar, como verbo; instruir especialmente sobre la religión.
- Catecúmeno, como sustantivo; persona que está instruyéndose en la fe.
- Catecumenado, como sustantivo; proceso de admitir nuevas personas en la Iglesia; por ejemplo, el catecumenado de la Iglesia primitiva.

### **Origen del *Catecismo de la Iglesia Católica***

El origen del *Catecismo de la Iglesia Católica* tuvo lugar en 1985 durante el Sínodo Extraordinario o reunión extraordinaria de obispos llevado a cabo para conmemorar los veinte años de la clausura del Concilio Vaticano II. El cardenal de Boston, Bernard Law, expresó la unanimidad de pensamiento de los obispos y pidió formalmente que se escribiera un resumen de las verdades de la fe para todos los católicos del mundo.

Principales etapas en el desarrollo del nuevo *Catecismo*:

1985: Durante el Sínodo Extraordinario se pide formalmente la preparación del *Catecismo* adaptado al día de hoy.

1986: El Papa establece la Comisión para el nuevo *Catecismo* compuesta de doce obispos, así como un comité editorial compuesto de siete obispos y otras personas expertas, con el objeto de ayudar en la redacción del texto.

1989: Se envía a todos los obispos del mundo un borrador del texto del *Catecismo*.

1990: Se evalúan veinticuatro mil sugerencias y se incorporan en un nuevo borrador.

1990-1991: El trabajo continúa en nueve borradores más.

1992, febrero: Se completa el bosquejo final redactado en francés.

1992, 25 de junio: La edición francesa del *Catecismo* es aprobada por el Papa Juan Pablo II.

1992, 11 de octubre: El Papa Juan Pablo II, en la Constitución Apostólica “Fidei Depositum”, anuncia oficialmente la aprobación del *Catecismo*.

1992, 16 de noviembre: Se publica la edición francesa en Bélgica y en Suiza.

1992, 7 de diciembre: Está lista la edición en italiano.

1992, 8 de diciembre: El *Catecismo de la Iglesia Católica* es promulgado y celebrado solemnemente.

Durante 1992: Se aprueban otras ediciones del *Catecismo* en español y en alemán; empieza la traducción oficial al latín.

Durante 1993: Se hacen proyectos de ediciones en otras lenguas.

### Propósito del Catecismo

“Predica el Evangelio por donde vayas, y, si es necesario, usa PALABRAS”. Este dicho de san Francisco de Asís describe muy apropiadamente el fin básico del *Catecismo*: poner en palabras todas las verdades de la fe que los católicos creen y ponen en práctica. En un solo volumen, en forma fácil de leer y como una expresión de nuestras creencias, el *Catecismo* nos ayuda a entender mejor el misterio cristiano, presentado en forma completa y de un modo resumido.



**El *Catecismo* combina las nuevas percepciones del Concilio Vaticano II con la Sagrada Tradición** . “La amplitud y profundidad de las enseñanzas del Vaticano II requieren una reflexión actual y completa que ilumine la continuidad de estas enseñanzas con la Tradición”. Así es como el Papa Juan Pablo II describió la finalidad del texto del *Catecismo* en la Iglesia de hoy. Como el Concilio Vaticano II tuvo un enfoque pastoral y no primariamente doctrinal (no se definieron nuevas verdades de fe), el *Catecismo* integra las nuevas percepciones del Vaticano II con la doctrina tradicional e inmutable de la Iglesia. Hace resaltar la unidad de las verdades cristianas y al mismo tiempo distingue entre las verdades provenientes de revelación divina y las verdades propuestas por la Iglesia.



**El nuevo *Catecismo* sirve de norma y de punto de referencia** . El Papa Juan Pablo II describe el *Catecismo* de la Iglesia Católica como “...un instrumento válido y autorizado al servicio de la unión o comunión de la Iglesia y como norma segura para la enseñanza de la fe” (Constitución Apostólica, *Fidei Depositum*, 11 de octubre de 1992). El *Catecismo* está dirigido, principalmente, a los obispos y a los responsables de la catequesis. Contiene todas las verdades que todos los católicos comparten. El *Catecismo* sirve como marco de referencia por el que todos los *Catecismos* diocesanos y regionales deben regirse. Al mismo tiempo que garantiza la unidad doctrinal, tiene en cuenta temas locales, problemas del mundo moderno y nuevas situaciones a las cuales la fe y la Iglesia deben responder.



**El nuevo *Catecismo* presenta la misma fe a muchas culturas** . Aunque el contenido del texto del *Catecismo* es idéntico para todo el mundo, las ediciones locales lo adaptarán a las costumbres, cultura y manera de vida de cada pueblo. Aunque el cristianismo va más allá de cualquier cultura, las verdades básicas de la fe se pueden encarnar en cada cultura. El *Catecismo* sirve de balanza estabilizadora entre la Iglesia Universal y la Iglesia Local. Al *Catecismo* se le llama “católico” en el pleno sentido de la palabra, esto es, universal, haciendo resaltar la unidad de la Iglesia y al mismo tiempo respetando la diversidad de pueblos y de culturas en el mundo.

**El *Catecismo* es una ayuda valiosa en la evangelización** . Aunque a partir del Vaticano II ha habido un resurgimiento en el interés de continuar la formación espiritual y la información sobre temas de fe, muchos católicos no están convencidos de que necesitan recibir más información e instrucción catequética. El *Catecismo* es un instrumento eficaz que ofrece a los católicos la información que necesitan para conocer y comprometerse con la fe. Las personas que trabajan en el campo de la educación religiosa deben explicar su contenido por medio de programas de educación e instrucción, para que así el *Catecismo* llegue a todos los católicos. El *Catecismo* contesta las siguientes preguntas: “¿Cómo pueden los adultos conocer más sobre la fe?”. “¿Cuáles son los fundamentos que deberíamos enseñar a nuestros hijos?”. “¿Qué recursos podemos usar para ayudar a otros a conocer la fe?”.

**Lo que es el *Catecismo* ... Lo que el *Catecismo* no es .**

- Un compendio que abarca todas las verdades... no un resumen de ciertas creencias.
- Un libro de referencia... no un texto.
- Escrito en términos aclaratorios... no en forma de pregunta y respuesta.
- Verdades ya conocidas... no una nueva doctrina.
- La aplicación de las percepciones del Vaticano II... no un *Catecismo* del Vaticano II.
- Un libro para adultos... no para niños.
- El resultado de la colaboración de todos los obispos del mundo... no un documento de Roma.
- Una ayuda para la catequesis... no un método de enseñanza.
- Una aplicación de las verdades para nuestros tiempos... no un cambio de nuestros principios básicos.
- Una ayuda para la evangelización... no un libro cualquiera.
- Una guía para los obispos... no para usarse en una clase.
- La base de la predicación-enseñanza... no una colección de respuestas a problemas concretos.
- La autoridad del Magisterio que enseña... no una propuesta abierta para ser criticada.
- Una declaración de verdades acogidas por todos... no una propuesta para ser aplicada por regiones.
- Una base para *Catecismos* locales... no un análisis de problemas locales.
- Una celebración de las obras de Dios... no un libro de reglas.
- Uno de muchos instrumentos para la enseñanza catequética... no el método de la catequesis misma.
- Un texto completo... no un libro que consiste de muchos volúmenes.
- Un testamento de nuestra unidad en la aplicación de la fe... no un mandato para ser todos iguales.
- Positivo y objetivo... no sometido a opiniones subjetivas.
- Una aplicación de la moral absoluta... no una lista de nuevos pecados.
- Afirmativo y pastoral... no una polémica de argumentos.
- Fácil de entender y de usar... no un documento para archivarse en un museo.

### **Puntos interesantes sobre el *Catecismo***

Toda esta información ayuda a valorar mejor el enorme programa de organización que semejante tarea exigió, así como también permite apreciar la calidad del personal especializado que trabajó en la producción de esta obra monumental.

LATÍN FRANCÉS ESPAÑOL INGLÉS ITALIANO ALEMÁN ÁRABE CHINO  
CROATA BIRMANO CHINO FLAMENCO GRIEGO JAPONÉS NORUEGO POLACO  
PORTUGUÉS MALTÉS RUMANO

**Título:** El título oficial del *Catecismo* en español es *Catecismo de la Iglesia Católica*.

**Un nuevo *Catecismo* para toda la Iglesia :** Este es el segundo *Catecismo* en el cual la fe es presentada ante toda la Iglesia. El primero fue el *Catecismo Romano*, preparado por el Concilio de Trento en 1566.

**Universalidad:** El *Catecismo* es verdaderamente universal. Escrito por miembros de la Iglesia de todas partes del mundo, el *Catecismo* refleja la colegialidad de la Iglesia, o sea, la colaboración entre los obispos y el Papa. Ninguna parte del *Catecismo* se escribió en Roma; solamente se incorporaron algunas sugerencias ofrecidas por el Papa Juan Pablo II. La preparación del *Catecismo* requirió la colaboración y participación de los obispos de todo el mundo.

**El problema del idioma :** Un total de siete idiomas hablaban los doce obispos, que, como miembros de la Comisión, tenían la tarea de escribir el *Catecismo*. Al principio se propuso que el idioma oficial del trabajo fuera el latín, pero esto no resultó práctico porque se necesitaría mucho tiempo para escribirlo en esa lengua. La Comisión entonces intentó tener sesiones simultáneas de trabajo en los idiomas más importantes: francés, español e inglés. Pero esto también causó problemas lingüísticos. Por lo tanto, el trabajo preliminar fue hecho en varios idiomas que luego se resumieron en una versión en francés, lograda por el

famoso lingüista y obispo de Viena, Christopher Schönborn.

**La edición en francés:** Como el francés fue el idioma de trabajo empleado por los miembros de la Comisión, la primera edición aprobada apareció en francés en 1992, seguida poco después por las traducciones al italiano, español y alemán.

**La edición en latín :** La edición en latín será una de las últimas traducciones que se completen. La versión oficial es en latín, “la edición clásica” del *Catecismo* por medio de la cual todas las demás traducciones tienen que estar regidas. Otras traducciones se llaman “ediciones aprobadas”.

**Traducciones:** Como la calidad y precisión de las traducciones son tan importantes, no fue posible obtener traducciones simultáneas en todos los idiomas, como ocurre con otros documentos del Vaticano. Pero las traducciones ya están en proceso, de modo que el *Catecismo* pueda estar a disposición de todo el mundo lo más pronto posible.

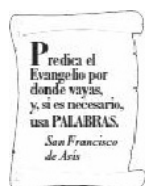
Como la traducción en algunos idiomas es más difícil que en otros, la precisión y fidelidad al texto exige un trabajo de muchas horas de dedicación. El

orden en que las diferentes traducciones aparezcan dependerá del tiempo necesario que cada idioma requiera. Es de suma importancia que las palabras usadas en cada traducción del *Catecismo* se entiendan en cada uno de los idiomas en la forma que más refleje el texto original. Por ejemplo: el significado de la edición en francés debe estar de acuerdo y tener el mismo significado en todos los otros idiomas: ¡una Torre de Babel en nuestro mundo contemporáneo!

Otros idiomas ya en proceso de traducción (en orden alfabético, no de publicación) son los siguientes: árabe, birmano, chino, croata, checo, eslovaco, esloveno, flamenco, inglés, griego, japonés, maltés, noruego, polaco, portugués, rumano, ruso, tai y vietnamita. Hay también la posibilidad de que el *Catecismo* sea traducido a la lengua albaná y que también pueda estar a disposición de las personas invidentes, por medio del sistema Braille.

La traducción del *Catecismo* en el idioma catalán se presentó al Papa Juan Pablo II durante su visita a España en junio de 1993. El catalán es una lengua derivada del latín y se habla en Cataluña, Valencia y las Islas Baleares. Es el idioma oficial de Andorra, una pequeñísima nación católica situada en los Pirineos del este que hacen frontera con Francia y España.

**Referencias y fuentes de información** : Las fuentes de información citadas en el *Catecismo* incluyen la Sagrada Escritura, los Padres de la Iglesia de Oriente y de Occidente, la liturgia, el Magisterio de la Iglesia, los concilios ecuménicos, el Código de Derecho Canónico y la vida y enseñanzas de los santos. El Vaticano II y el Papa Juan Pablo II se citan muchísimo. Estas referencias de la tradición de la Iglesia demuestran la continuidad de la corriente de fe a través de los tiempos.



El *Catecismo* de la Iglesia católica es el eslabón más reciente en la cadena de esfuerzos evangélicos que por dos mil años ha difundido el mensaje de Cristo al mundo. El *Catecismo* aparece en una época en la que es indispensable presentar un resumen de la fe, con el fin de dar al mundo la verdad de la Iglesia y la Sagrada Tradición, ambas a la luz del Concilio Vaticano II. El *Catecismo* es un regalo de la Iglesia posconciliar —o sea, después de los estudios del Concilio Vaticano II— que tendrá influencia en el futuro solamente según la clase de aprecio con que se reciba.



### **TERCERA PARTE PRINCIPIOS BÁSICOS, FORMATO, ESTRUCTURA Y DIFERENTES USOS DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA**

**E**sta parte se enfoca en los fundamentos de unos principios teológicos, así como en facilitar el entendimiento de las características del formato y el contenido del libro, a fin de que el lector pueda adquirir los mejores y más beneficiosos resultados al usar el *Catecismo de la Iglesia Católica*. Hemos puesto mucha atención en proveer un mejor entendimiento del *Catecismo* y de la distribución de sus temas, así como de su uso práctico en diferentes situaciones y grupos.



Un factor importantísimo en la efectividad de las relaciones humanas y en la solución de muchos problemas es tener en cuenta el punto de vista de la persona con la que nos estamos comunicando. Es de gran valor el conocimiento del modo de pensar de la otra persona para obtener un entendimiento más positivo.

Lo mismo pasa con el *Catecismo*. Este libro está escrito teniendo en cuenta principios fundamentales sobre Dios y sobre lo que él nos ha revelado por medio de la Iglesia. Estos principios teológicos son fundamentales en nuestra visión de fe; todas las demás creencias y expresiones de fe se derivan de estas verdades fundamentales. Cuando usted lea, estudie o reflexione sobre este *Catecismo*, es necesario tener en cuenta los siguientes puntos:

- A) Principios teológicos**
- B) Formato y características del libro**
- C) Diferentes usos del *Catecismo***

#### **A) Principios teológicos**

**Dios es el principio y el fin de toda fe y de toda catequesis.** Aunque se para relacionarse con lo Divino, el fundamento o raíz de toda religión está basado en el mismo ser de Dios. Dios es el amor manifestado en la creación que nos invita a profundizar en una amistad íntima con Dios. La base de nuestra

religión está en Dios como el origen y fuente de toda fe.

En el nuevo *Catecismo* se enfatiza el enfoque de Dios como un Padre amoroso que nos llama hacia Él y que comprende nuestros defectos. El *Catecismo* festeja el trabajo continuo de Dios en la Iglesia. Es el tono sereno y positivo de un padre o una madre diciéndole a sus hijos cuánto los quieren.



**Dios ha revelado su naturaleza como Trinitaria en la forma de tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo** . Todo cuanto hacemos es “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Como Creador y Padre, Dios amorosamente crea y mantiene todo lo que existe. A través de Jesús, Hijo único de Dios, somos redimidos, y por medio de él nos relacionamos con Dios. El Espíritu Santo nos santifica por medio de la Iglesia. Todas las verdades del *Catecismo* reconocen el aspecto trinitario de Dios de manera implícita, o sea, que se entiende por sí mismo, o de una manera explícita, esto es, por medio de la explicación detallada.

**Dios es misterio** . Las limitaciones de la mente humana no alcanzan a comprender la profundidad y grandeza de nuestras creencias y conocimientos acerca de Dios y de todo cuanto Dios nos ha revelado. Los humanos somos criaturas finitas, esto es, con una comprensión limitada y mucho de lo que sabemos de Dios sigue envuelto en un misterio. Debemos aceptar vivir en este misterio y poner toda nuestra confianza en la Palabra de Dios.

**Respondemos a Dios en fe** . Dios es el que toma la iniciativa y llega hasta nosotros. Dios nos atrae hacia él para que lo conozcamos y amemos. Nuestra respuesta afirmativa hacia estos llamados es lo que llamamos “fe”. La parte humana de la religión es nuestra respuesta al Misterio Divino. Las acciones de Dios en nuestra vida y nuestra respuesta a Dios es una relación derivada de un contrato formal, como está ilustrado en las Sagradas Escrituras.

Como Dios nos ha regalado el don del libre albedrío, nuestra relación con Dios está bajo el poder de nuestra voluntad y deseo. Al consentir en nuestra fe, aceptamos la revelación de Dios y vivimos con fidelidad nuestro compromiso personal dentro del marco de la comunidad de los creyentes. El *Catecismo* no es como un dictador que arbitrariamente nos impone la fe; al contrario, con cariño y con delicadeza nos recuerda nuestra respuesta de fe hacia Dios.

**Las palabras humanas son limitadas** . Uno de los principales regalos con que Dios ha dotado a los seres humanos es nuestra capacidad de comunicación y de compartir con otros lo más íntimo de nuestro ser. La manera más comúnmente empleada es la comunicación por medio del lenguaje, ya sea escrito, oral o por señas. El lenguaje humano, a pesar de ofrecer muchísimas variaciones, tiene sus límites como todas las cosas creadas.

La transmisión divina de la fe está atada al tiempo y está limitada a las fronteras de las palabras humanas; el Misterio Divino va mucho más allá del lenguaje. Cuando expresamos nuestra fe por medio del limitado lenguaje humano, éste siempre será insuficiente para expresar la realidad de lo Divino.

Al considerar las limitaciones de la palabra humana, solamente podemos admirar y respetar a aquellos que tomaron el trabajo gigantesco de poner nuestra fe intacta en las palabras del *Catecismo*. Aún más, debemos recordar la inmensa labor que ha representado la traducción del *Catecismo* a tantas lenguas, con el fin de que las mismas verdades sean comunicadas a todos los pueblos. El *Catecismo*, como regalo del Espíritu Santo a la Iglesia, es el resultado del trabajo dedicado de muchos expertos que han luchado contra los límites del lenguaje para darnos un *Catecismo* que todos podamos entender.



**Las verdades de la fe son expresadas en el lenguaje teológico por medio de analogías** . No podemos expresar “todo sobre Dios”. Pero vamos a considerar el papel concreto que juega el lenguaje religioso en nuestro entendimiento de la fe.

Las realidades espirituales deben ser interpretadas en términos humanos, pero el lenguaje religioso puede expresar una realidad espiritual solamente por medio de comparaciones. Nunca podemos entender del todo la realidad espiritual, pero podemos “considerarla” en relación con algo concreto conocido.



A través de la historia, la Iglesia ha confrontado las dificultades de explicar la Teología (ciencia que trata de Dios) en términos humanos. Algunas veces el lenguaje ha empleado imágenes y símbolos tratando de captar la asimilación de



los sentidos, en especial la vista y el oído. Otras veces la Iglesia se ha basado en las verdades intelectuales presentadas por escolásticos de la talla de san Agustín y santo Tomás de Aquino, quienes se apoyaron en ideas y conceptos de los filósofos griegos. Durante diferentes épocas en la historia algunas de estas explicaciones o interpretaciones recibieron más atención —o una atención exclusiva— sobre otras, sin buena razón para ello.

El *Catecismo* trata de presentar la fe dentro de un equilibrio que combina la riqueza de las imágenes de la Sagrada Escritura con el enfoque de la filosofía racional. El *Catecismo* ofrece una perspectiva balanceada entre las verdades

que exigen explicaciones de srcen intelectual y filosófico, y aquellas verdades que son más fáciles de entender si se tiene en cuenta el uso de los sentidos y el valor de los sentimientos humanos.

**La autoridad del Magisterio de la Iglesia interpreta nuestra fe** . Algunas verdades de nuestra fe son simplemente demasiado profundas para ser entendidas por la mente humana, la cual es de condición limitada. La fe no puede ser comprendida en su totalidad usando solamente nuestros propios recursos, ya que existe el peligro de incurrir en interpretaciones erradas. El Señor nos dirige por medio de la autoridad del Magisterio de la Iglesia, el cual nos enseña, interpreta y explica nuestra fe en términos que podemos entender.

El *Catecismo* refleja la autoridad del Magisterio al interpretar nuestra fe. El *Catecismo* llega en este momento de la historia, precisamente cuando necesitamos desesperadamente seguridad y estabilidad. El *Catecismo* es un medio por el cual sabemos lo que se espera de nosotros como católicos. A diferencia de otras obras que son producto de especulaciones teológicas, es decir, que no son de fe, el *Catecismo* trae consigo la autoridad de la Iglesia y es la exposición completa de las verdades que abrazamos como católicos y que requieren nuestro consentimiento en la fe.

**Todas las verdades de fe están relacionadas entre sí como en un organismo completo** . Cada verdad de fe tiene que ser considerada en relación con el conjunto. La interconexión de todas las verdades entre sí es una realidad evidente de la grandeza de los misterios divinos y de la inmensidad del amor de Dios. Para aclarar esta idea, consideremos el ejemplo de un precioso collar de cuentas. Cada cuenta es preciosa, pero no tanto como el magnífico collar compuesto de todas las cuentas que lo forman. La Constitución Apostólica que introdujo el *Catecismo* señala claramente esta relación. Las verdades de fe cristiana contenidas en el Credo, festejadas por medio de la liturgia y los sacramentos, nos permiten vivir la moral de la vida cristiana y relacionarnos personalmente con Dios por medio de la oración. Cada verdad está relacionada con otras verdades y debe ser vista dentro del marco total de la fe.

El *Catecismo* proporciona un foro adecuado para poder descubrir un sentido de unión entre las verdades de la fe. Ningún aspecto se puede juzgar aisladamente como una unidad separada; siempre está relacionado con todo el conjunto de la vida cristiana. Por ejemplo: la posición de la Iglesia sobre el aborto está de acuerdo con el punto de vista de la Iglesia misma respecto al concepto sagrado de la vida y el respeto por ella en todas sus etapas de desarrollo. Las leyes de la Iglesia y sus reglamentos tienen sentido cuando se ven a la luz de principios morales fundamentales.



**Hay una jerarquía de las verdades esenciales de fe, de las cuales se derivan otras verdades secundarias** . Esta es la base de todas nuestras creencias; cada verdad tiene su origen en este principio. La base de nuestra fe se encuentra en los credos: el que llamamos Credo de los Apóstoles y el Credo del Concilio de Nicea, llamado Credo Niceno o de Nicea. Los dos credos contienen las mismas verdades esenciales, aunque las palabras sean un poco diferentes. Los fundamentos de las creencias se encuentran en los mandamientos y en las bienaventuranzas. De estos principios básicos se derivan las verdades secundarias. El Papa ha comparado el nuevo *Catecismo* con “una sinfonía de fe”; la grandeza y la belleza de una sinfonía está en el conjunto armonioso de todos los instrumentos y todas las notas que forman una obra grandiosa.

Lo mismo sucede con el *Catecismo*. Las verdades esenciales de la fe aparecen siempre dando un sentido de unidad a todo el *Catecismo*. Todas las verdades de la fe, como las notas musicales de una sinfonía, aunque son distintas unas de otras, forman parte de una maravillosa pieza musical: “La sinfonía de la fe”. En una forma resumida, pero completa, se presentan las verdades de la fe en el *Catecismo*, pudiendo diferenciar de una manera fácil las verdades esenciales de las secundarias.



**Nuestra fe es al mismo tiempo antigua y nueva** . Henry David Thoreau, un famoso escritor americano, comparó la vida de una persona con un río que aunque siempre corre por el mismo cauce, siempre lleva agua nueva. Esto se puede aplicar también al *Catecismo*.

Desde hace dos mil años la doctrina católica ha estado corriendo por el mismo cauce; sin embargo, para darla a entender mejor, cada época ha provisto nuevas percepciones y un lenguaje diferente. La fe de nuestra época está ligada a la fe del pasado. Cada época va aprendiendo de la sabiduría y la experiencia de los años anteriores.

El *Catecismo* es el esfuerzo de la Iglesia para ampliar y dar forma definida a las enseñanzas del Vaticano II. En el *Catecismo* nada nuevo se ha añadido a las enseñanzas de la Iglesia. Los “nuevos” pecados, llamados así por los medios de comunicación, no son nuevos en el sentido de que nunca habían existido. Son “nuevos” en el sentido de que el *Catecismo* hace resaltar comportamientos específicos de nuestra época y las consecuencias morales que de ahí se derivan.

A medida que usted lea el nuevo *Catecismo*, se dará cuenta de que las verdades antiguas o tradicionales, vistas a la luz de las enseñanzas del Vaticano II, siguen siendo las mismas. La diferencia es que son expresadas usando términos contemporáneos. El *Catecismo* es un regalo a nuestra época para que podamos transmitir mejor las verdades de la fe a las generaciones futuras.

### **B) Formato y características del libro.**

**Estructura y contenido :** El *Catecismo* es básicamente un libro de consulta y una ayuda para la catequesis. Como cualquier otro material de información, la eficacia del *Catecismo* dependerá de la creatividad y del ingenio de aquellos que pongan su contenido al servicio de las necesidades particulares de una comunidad. Esta sección da algunas sugerencias prácticas de cómo se puede utilizar el *Catecismo* en los diferentes ministerios y programas parroquiales.

**Tamaño y presentación :** Cualquier edición del *Catecismo* que se use, ya sea rústica o de cubierta dura, consiste en un libro de unas 600 páginas. Aunque la apariencia externa del *Catecismo* puede variar de una traducción a otra, o de una editorial a otra, el contenido del *Catecismo* es exactamente el mismo.

**Tipo de letra :** A medida que lea el *Catecismo*, usted notará diferentes tipos de letra. Los conceptos básicos de la fe aparecen en letra regular. Los comentarios y las palabras textuales de diferentes fuentes que enriquecen y completan el contenido doctrinal se encuentran en letra más pequeña. Cerca de tres mil anotaciones, colocadas al pie de página, aclaran el texto añadiendo mucha información valiosa.

**Calidad del lenguaje :** Aunque el *Catecismo* está escrito principalmente para los obispos, debido a su misión de enseñanza y para los catequistas, a fin de que lo usen como un instrumento de enseñanza en la catequesis, el *Catecismo* está escrito en un lenguaje sencillo para que la mayoría de la gente lo pueda

entender con facilidad.

**Logotipo:** Cada edición llevará el logotipo oficial en la portada: un antiguo símbolo cristiano encontrado en una lápida de las catacumbas de Santa Domitila en Roma, que data de finales del siglo III. La imagen muestra un pastor con su cayado y una flauta en la mano, sentado con su rebaño a la sombra del árbol de la vida.

Este símbolo de origen pagano fue usado por los primeros cristianos para simbolizar el descanso eterno y la beatitud eterna que espera a los que han vivido con fidelidad la vida cristiana. Esta imagen poética también sugiere algunos aspectos que caracterizan al *Catecismo*. Jesucristo, el Buen Pastor, que guía y protege a sus fieles, representados en la oveja, con su autoridad, simbolizada por el cayado. El Buen Pastor llama la atención de sus ovejas con la música melodiosa de la verdad que brota de la flauta y les hace reposar a la sombra del árbol de la vida.

**Divisiones:** El *Catecismo* está dividido en cuatro partes principales. Cada parte tiene dos secciones principales. La primera sección de cada parte sirve como una introducción general para la segunda parte, que trata de temas más concretos. Por ejemplo: en la cuarta parte, primera sección, se explica la oración cristiana y las maneras de orar. En la segunda sección se ofrecen reflexiones para meditaciones diversas sobre la oración del Señor y las siete peticiones del padrenuestro.

La primera y segunda parte están divididas en secciones. Cada sección se divide en capítulos y cada capítulo a su vez se divide en artículos. Para facilitar su uso, los cambios de temas a través de todo el *Catecismo* están numerados del 1 al 2865. Algunas ediciones ponen referencias adicionales en el margen, como ocurre en las ediciones en español e italiano.



**Referencias y citas textuales :** Palabras textuales y frases del rico tesoro de la tradición de la Iglesia forman parte del contenido del *Catecismo*. Estas citas embellecen el texto y añaden información valiosa que afirma el contenido doctrinal. Los pasajes están marcados por números después de las palabras textuales y están identificados en el índice de referencia. Las fuentes citadas en el *Catecismo* incluyen la Sagrada Escritura, los Padres de la Iglesia de Oriente y

de Occidente, la liturgia, el Magisterio de la Iglesia, los concilios ecuménicos, el Código de Derecho Canónico, los documentos del Vaticano II y las vidas y enseñanzas de los santos. Los escritos del Papa Juan Pablo II son citados 145 veces.

**La Sagrada Escritura :** La Sagrada Escritura es citada directamente o refiriéndose al pasaje que presenta la misma idea precedido por “cf”, que quiere decir: “para mayor información, compare con el texto de la Sagrada Escritura que trae esta cita completa”. Las citas bíblicas en la edición en español del

*Catecismo* fueron tomadas de la Biblia de Jerusalén.

**Resúmenes:** Después de cada tema principal, el *Catecismo* resume lo tratado y hace notar la importancia de ciertos puntos. Estas frases cortas que contienen la esencia de la doctrina ayudan a identificar las verdades principales de la fe. Aunque estas frases son resúmenes de temas principales, están unidas al texto doctrinal y no se pueden considerar de una manera aislada fuera del texto al que se están refiriendo. Estas frases son sumamente útiles en el estudio y la memorización de la catequesis.

**Índices:** A pesar de la gran cantidad de material en el *Catecismo*, es fácil encontrar áreas de interés especial usando las extensas listas del índice de textos y el índice de temas. El índice de textos tiene dos partes: el índice alfabético de los Libros Sagrados y el índice alfabético de los Documentos de la

Iglesia. El índice de temas le indica a usted los pasajes que tratan de temas especiales.

### **Maneras prácticas de usar el *Catecismo***

**Como información general :** Cuando por primera vez usted tenga el *Catecismo*, mire rápidamente el contenido y la disposición de los temas. El índice de textos le ayudará a familiarizarse con los diferentes textos citados y el índice de temas le facilitará encontrar algún punto de interés especial. Tome el libro y lea algunas secciones, siempre teniendo en cuenta que debe leer el contexto completo. Aunque esté interesado en leer algún tema en particular, considere siempre el tema en relación con la fe tomada en conjunto. Usted se perderá la rica experiencia de apreciar la belleza del bosque si se fija solamente en un árbol.

### **C) Diferentes usos del nuevo *Catecismo***



No se imponga un “maratón” para leer el *Catecismo* con el fin de ver qué tan rápido puede leerlo todo. Es mucho más importante que entienda a fondo el *Catecismo* y no que lo lea con prisa y lo malinterprete. Lea el *Catecismo* y admire el esplendor de Dios y la belleza de la fe.

**Para entender mejor las enseñanzas específicas de la Iglesia :** El *Catecismo* es una referencia muy útil cuando en la conversación informal se presenta una pregunta sobre una creencia de la Iglesia o cuando usted quiere saber cuál es la enseñanza de la Iglesia sobre algún tema específico. En su trabajo o en una simple reunión social, el tema de la religión llega a ser con frecuencia objeto de discusión acalorada. El *Catecismo* proporciona una respuesta adecuada sobre cualquier tema de fe que se discuta. El *Catecismo* hace resaltar las enseñanzas de la Iglesia Católica de un modo definido y una manera concreta. El contenido y los índices le ayudarán a encontrar cualquier tema específico.

**Para su enriquecimiento personal:** Usted no piense ni por un momento que ya sabe todo sobre la fe católica porque estuvo ocho años en un colegio católico. Usted aumenta sus conocimientos cada vez que ahonda en las riquezas de la tradición católica. Usted se quedará maravillado de cuánto hay que saber sobre la fe. Una breve lectura del *Catecismo* lo convencerá de lo mucho que todavía le falta por aprender sobre la fe católica. El *Catecismo* es un gran depósito de las enseñanzas católicas y las obras clásicas. A medida que voy escribiendo este libro, yo también voy aprendiendo más y entendiendo mejor los temas que he estudiado anteriormente.



**Como oración personal y temas de reflexión y meditación :** El material del *Catecismo* es un sembrado muy fértil que nutre una vida de oración más profunda. Rezando y reflexionando sobre el rico contenido del *Catecismo*, que es en realidad como un archivo de preciosas citas de textos, se llega a entender más profundamente la belleza y certeza de la fe, no digamos del conocimiento

que se adquiere sobre la bondad de Dios. La Cuarta Parte ayuda muchísimo sobre el tema de la oración; explica las diferentes clases de oración y las diferentes maneras de orar. Lea cada artículo del Credo y la oración del Señor en la Cuarta Parte; pregúntese a sí mismo qué significan en su vida y en su peregrinación de fe en este momento; reflexione a fondo sobre el significado de cada frase.

**Facilita el diálogo ecuménico** : Gracias al progreso técnico de nuestros días, los medios de comunicación más sofisticados nos ponen rápidamente en contacto con las diferentes partes del mundo y nos encontramos frente a frente con diferentes religiones, incluso en nuestras relaciones sociales, nos encontramos con personas de otras creencias.

Una de las cosas que he notado en mis reuniones con personas de diferentes religiones es lo abiertas o espontáneas que son al hablar de su fe y explicar sus diferentes creencias. Esta cualidad no es una de las virtudes más comunes entre los católicos. Puede ser el resultado de una vieja costumbre, en la que los laicos habían dependido del clero para que fueran ellos quienes explicaran los temas religiosos.

El *Catecismo* puede resolver este dilema y es un medio importante para compartir la fe con más seguridad y exactitud. En la forma de un instrumento educacional, el nuevo *Catecismo* permite a los católicos hablar sobre su fe de un modo inteligente y confiado.

**Cómo ayuda en la predicación:** El *Catecismo* es un instrumento de valor incalculable para los predicadores. Proporciona una doctrina que está de acuerdo con los temas litúrgicos y es un buen instrumento para educar a los laicos en los diferentes aspectos de la fe. Los predicadores ya no tienen que luchar buscando una interpretación acertada para sus homilias, porque el *Catecismo* la provee.

Sin embargo, no es suficiente predicar sobre el *Catecismo* y pensar que ya se hizo todo cuanto había que hacer. El *Catecismo* debe ser usado como un libro de consulta siempre que se predique.



**En la formación del catequista** : En realidad no es indispensable que los catequistas comprendan su propio libro del *Catecismo* y que lo estudien de principio a fin antes de empezar a enseñar. Sin embargo, es importante que las personas encargadas de la formación de los catequistas les den una idea sobre el

*Catecismo*, a fin de que lo puedan usar al preparar sus clases. En la oficina de educación religiosa o en el centro parroquial, el *Catecismo* debe de estar disponible como libro de consulta para quienes lo necesiten. Los catequistas deben conocer el contenido y la estructura del *Catecismo*.

**Como fuente de información en la catequesis** : Los miembros del grupo llamado Rito de Iniciación para los Católicos Adultos (RICA) y los catequistas verán la necesidad de usar el *Catecismo* en las clases de educación religiosa y en la formación de nuevos católicos. El *Catecismo* crea un balance entre el aspecto

cotidiano de la religión católica y una profundización intelectual de la fe. Aunque el *Catecismo* sirve para ser usado como libro de texto en una clase, los maestros lo necesitarán como fuente de información a medida que vayan adelantando en sus clases.

Los catequistas podrán sacar mucho fruto del uso del *Catecismo* al tratar los temas del año y ajustar las enseñanzas del *Catecismo* con el nivel de la clase. Los *Catecismos* locales y nacionales darán unas guías concretas en la enseñanza.

**Para los seminaristas y estudiantes de teología** : El estudio de la teología tiene un lugar muy importante en la Iglesia católica. Los que están estudiando teología y los que se están preparando para ministerios específicos en la Iglesia necesitan considerar el oficio sagrado para el que se preparan a la luz de la fe y desde el punto de vista de las enseñanzas de la Iglesia. Los teólogos ayudan con interpretaciones y estudios, aclarando y explicando las realidades divinas. Sin embargo, todo esto debe hacerse a la luz de la Sagrada Escritura, de la Sagrada Tradición y del Magisterio de la Iglesia.

El *Catecismo* facilita los estudios teológicos, sirviendo como base fundamental para todas las cuestiones y especulaciones teológicas, por medio de la expresión clara de las creencias católicas en términos que no necesitan discusión. Las conclusiones teológicas tienen que estar de acuerdo con las doctrinas de la Iglesia expuestas claramente en el *Catecismo*.

**En las parroquias y en los ministerios pastorales** : Los laicos están llamados cada día más a participar directamente en los ministerios de la Iglesia. Esto no solamente requiere tiempo y dedicación, sino que exige estar preparado y bien informado. Es muy importante que los ministros laicos tengan la oportunidad de consultar el *Catecismo* y que estén debidamente informados acerca de su contenido, especialmente sobre aquellas secciones que tratan directamente de su ministerio.

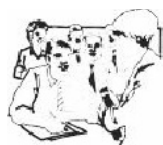
**Para los padres de familia** : El Concilio Vaticano II claramente dice que los padres de familia son directamente responsables de la formación religiosa de



sus hijos. Aunque los colegios católicos y las clases de *Catecismo* fuera del colegio pueden dar a los niños una formación sólida, los padres de familia son la base más importante en la formación religiosa y moral de su familia. Los padres de familia son “la primera iglesia” que los niños conocen y por lo tanto están comprometidos a proveer un ambiente adecuado para el crecimiento de las virtudes y la vida cristiana.

Los padres de familia pueden usar el *Catecismo* como un medio para enseñar y comentar la fe con su familia. Imagínese que provechoso sería para la Iglesia y para nuestro país si cada familia católica usara el *Catecismo* en las reuniones familiares para comentar o rezar. Los padres de familia y sus hijos pueden, como miembros de la gran familia de Dios, descubrir cosas nuevas sobre la herencia de la fe.

En los programas para la educación de adultos: Los adultos de hoy están más conscientes de la necesidad de saber más de la fe. Más que nunca, los adultos necesitan renovar la fe de su niñez y conocer más a fondo lo que creen y las razones por las que creen.



El *Catecismo* llega en un momento en que hay una necesidad inmensa de unidad y de síntesis de ideas. Ahora “es el momento de enseñar”, porque los católicos están más dispuestos a seguir las instrucciones que el *Catecismo* provee. El *Catecismo* puede servir de ayuda para establecer una variedad de programas de educación para adultos.

Con una enseñanza y motivación apropiada, las personas responsables de los programas de enseñanza religiosa en las parroquias pueden utilizar el *Catecismo* como la base para el establecimiento de sus programas. Tales programas podrían titularse “Aprendiendo el *Catecismo*” o “Los Fundamentos del *Catecismo* para el Católico”. Otros cursos podrían tratar de cada parte principal del *Catecismo* o de temas específicos.

Es muy importante que los párrocos no sólo conozcan el contenido del *Catecismo*, sino que se entusiasmen. Así el entusiasmo pasará a todos los niveles de la parroquia. Una cuidadosa preparación en todos los niveles facilitará la acogida positiva de la comunidad, que sabrá valorar el esfuerzo de la Iglesia al presentarnos este regalo maravilloso que enriquecerá y fortalecerá de nuestra vida de fe.

### **Presentación formal del *Catecismo* a la parroquia**

Después de esta preparación, el *Catecismo* se puede dar a conocer en una parroquia de modo que tenga un significado festivo. Por ejemplo: organizando un festejo de oración y de celebración que se podría llamar “Demos la Bienvenida al *Catecismo*”. Un servicio de oración como este demostraría de una manera práctica la importancia que el *Catecismo* tiene como un regalo muy especial del Espíritu Santo a su Iglesia (vea la página siguiente). El éxito del *Catecismo* depende de la creatividad y del entusiasmo con que se utilice este libro en todos los campos de la educación.

**SUGERENCIAS para la presentación del *Catecismo*.** Cada quien debe escoger el modo más apropiado según la situación.

Servicio de oración para dar a conocer el *Catecismo*.

**Procesión y canto de entrada** : Mientras se canta un himno apropiado, el párroco o el representante del párroco lleva el *Catecismo* solemnemente en procesión y coloca el libro en un lugar especial en el presbiterio.

- Oración al empezar: Acción de gracias por el regalo de la fe; peticiones para dejarse guiar al usar el *Catecismo*.
- Lecturas de la Sagrada Escritura (como Josué 24,14-28, Isaías 56,1-5, Hechos de los Apóstoles 8,26-31, 1 Samuel 3,7-18, Gálatas 3,23-29, 2 Timoteo 1,6-14)
- Salmo Responsorial (como el Salmo 1, el Salmo 19,8-11, el Salmo 25,4-15, el Salmo 47)
- Lectura del Evangelio (como san Mateo 7,24-27, san Lucas 8,4-15, san Juan 12,44-50, san Juan 14,12-21)
- Homilía



1. El *Catecismo*: un regalo del Espíritu Santo a la Iglesia en este momento de la historia en que vivimos
2. Algunas citas de la Constitución Apostólica
3. Información básica y motivos para la preparación del *Catecismo*
4. Información sobre las maneras prácticas y definidas en las que se va a usar

el *Catecismo* en la parroquia.

- Oraciones de acción de gracias con respuesta de todos los presentes (como “Señor, te damos gracias por el don de la fe”).
- Presentación oficial del *Catecismo* a la asamblea: Se levanta el *Catecismo* y se le presenta a los fieles. Los fieles responden rezando el Credo.
- Rito de aceptación: Cuando el encargado de la celebración parroquial levanta el *Catecismo*, todos forman una fila como se hace para tomar la Sagrada Comunión. Al pasar delante del libro cada uno hace una promesa de aceptación rezando con reverencia el libro y dando en silencio algo como “Señor, yo creo y doy gracias, señor, por el don de la fe”.
- Oración final, bendición, canto de despedida o alguna pieza de música apropiada.

## Cuarta Parte **ÍNDICE DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA**

### **ÍNDICE GENERAL DEL CATECISMO**

Prólogo (1-25)

PRIMERA PARTE:

La profesión de la fe (26-1065)

Primera sección: “CREO” - “CREEMOS”

Segunda sección: LA PROFESION DE LA FE CRISTIANA

SEGUNDA PARTE

La celebración del misterio cristiano (1066-1690)

Primera sección: LA ECONOMÍA SACRAMENTAL

Segunda sección: LOS SIETE SACRAMENTOS

TERCERA PARTE

La vida en Cristo (1691-2557)

Primera sección: LA VOCACIÓN DEL HOMBRE:

LA VIDA EN EL ESPÍRITU

Segunda sección: LOS DIEZ MANDAMIENTOS

CUARTA PARTE

La oración cristiana (2558-2865)

Primera sección: LA ORACIÓN EN LA VIDA CRISTIANA

Segunda sección: LA ORACIÓN DEL SEÑOR

### **Resumen pormenorizado del *Catecismo de la Iglesia Católica***

A continuación se haya un resumen pormenorizado del contenido del *Catecismo*. Esta información, en conjunto con los índices, le ayudará a encontrar los temas que le interesan.

Constitución apostólica “Fidei depósitum”.

### **Prólogo**

I. La vida del hombre y su conocimiento de Dios	1-3
II. Transmisión del catecismo	4-10

III. Destinatarios de este <i>Catecismo</i>	11-12
IV. La estructura del “ <i>Catecismo de la Iglesia Católica</i> ”	13-17
V. Indicaciones prácticas para el uso de este <i>Catecismo</i>	18-22
VI. Las necesarias adaptaciones	23-25

## **PRIMERA PARTE**

### **La profesión de la fe**

Primera sección: “CREO” “CREEMOS”	26
Capítulo primero: EL HOMBRE ES “CAPAZ” DE DIOS	
I. Dios	27-30
II. Las vías de acceso al conocimiento de Dios	31-35
III. El conocimiento de Dios según la Iglesia	36-38
IV. ¿Cómo hablar de Dios?	39-43
Resumen	44-49
Capítulo segundo: DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE	50
<b>Artículo 1: La Revelación de Dios</b>	
I. Dios se revela amoroso	51-53
II. La palabra de la Revelación	54-64
III. Cristo Jesús, “mediador y plenitud de toda la Revelación”	65-67
Resumen	68-73
<b>Artículo 2: La transmisión de la Revelación divina</b>	74
I. Tradición apostólica	75-79
II. La Revelación entre la Tradición y la Sagrada Escritura	80-83
III. La interpretación del Depósito de fe	84-95
Resumen	96- 100
<b>Artículo 3: La Sagrada Escritura</b>	
I. Cristo palabra única de la Sagrada Escritura	101- 104
II. Inspiración y verdad de la Sagrada Escritura	105- 108

III.	El Espíritu Santo, intérprete de la Sagrada Escritura	109-119
IV.	El Canon de las Escrituras	120-130
V.	La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia	131-133
	Resumen	134-141
	Capítulo tercero: LA RESPUESTA DEL HOMBRE A DIOS	142-143
	<b>Artículo 1: Creo</b>	
I.	La obediencia a la fe	144-149
II.	“Yo sé en quién tengo puesta mi fe” (2 Tm 1,12)	150-152
III.	Las características de la fe	153-165
	<b>Artículo 2: Creemos</b>	166-167
I.	“Mira Señor, la fe de tu Iglesia”	168-169
II.	El lenguaje de la fe	170-171
III.	Usos de la fe	172-175
	Resumen	176-184
	Segunda sección: LA PROFESIÓN DE LA FE CRISTIANA LOS SIMBOLOS DE LA FE	185-197
	Capítulo primero: CREO EN DIOS PADRE	198
	<b>Artículo 1: “Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra”</b>	
	Párrafo 1: Dios	199
I.	“Creo en Dios”	200-

I.	“Credo”	202
II.	Dios, el nombre	203-213
III.	Dios, “el que es” es Verdad y Amor	214-221
IV.	Consecuencias de la fe en Dios único	222-227
Resumen		228-231
<b>Párrafo 2</b>		
I.	“En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”	232-237
II.	La revelación de Dios como Trinidad	238-248
III.	La Santísima Trinidad en la doctrina de la fe	249-256
IV.	Las obras divinas y las misiones trinitarias	257-260
Resumen		261-267
Párrafo 3: El Todopoderoso		268-274
Resumen		275-278
<b>Párrafo 4: El Creador</b>		
I.	La teología sobre la Creación	282-289
II.	La Creación obra de la Santísima Trinidad	290-292
III.	“El mundo ha sido creado para la gloria de Dios”	292-294
IV.	El misterio de la Creación	295-301

		314
Resumen		315-
		324
Párrafo 5: El cielo y la tierra		325-
		327
I.	Ángeles	328-
		336
		337-
II.	Indivisible	349
Resumen		350-
		354
Párrafo		355
I.	"Angeles"	356-
		361
II.	"Corporal animus"	362-
		368
III.	"Hombres reos"	369-
		373
IV.	Hombres paraíso	374-
		379
Resumen		380-
		384
Párrafo		385
I.	Donde abundó el pecado, so breabundó la gracia	386-
		390
II.	Laída de los ángeles	391-
		395
III.	El pecado original	396-
		409
IV.	"No abandonaste el poder de la muerte"	410-
		412
Resumen		413-
		421
Capítulo segundo: CREO EN JESUCRISTO, HIJO ÚNICO DE DIOS		



HIJO ÚNICO DE DIOS

**Artículo 2:**

**“Y en Jesucristo,  
su único Hijo, Nuestro Señor**

I.	Jesús	430- 435
II.	Cristo	436- 440
III.	Hijo único de Dios	441- 445
IV.	Señor	446- 451
Resumen		452- 455

**Artículo 3: “Jesucristo fue concebido  
por obra y gracia del Espíritu Santo  
y nació de Santa María Virgen”**

**Párrafo 1: Hijo de Dios e hijo de hombre**

I.	Por qué se hizo carne	456- 460
II.	Encarnación	461- 463
III.	Verdadero Dios y verdadero hombre	464- 469
IV.	Cómo se hizo Hijo de Dios	470- 478
Resumen		479- 483

**Párrafo 2: “...Concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen”**

I.	Concebido por obra y gracia del Espíritu Santo...	484- 486
II.	...Nació de la Virgen María	487- 507
Resumen		508- 511

Resumen		511
Párrafo 3: Los misterios de la vida de Cristo		512-513
I.	Toda la vida de Cristo es misterio	514-521
II.	Los misterios de la infancia y de la vida oculta de Jesús	522-534
III.	Los misterios de la vida pública de Jesús	535-560
Resumen		561-571
<b>Artículo 4: “Jesucristo padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado”</b>		571-573
Párrafo 1: Jesús e Israel		574-576
I.	Jesús	577-582
II.	Jesús y el templo	583-586
III.	Jesús y la fe de Israel en el Dios único y Salvador	587-591
Resumen		592-594
Párrafo 2: Jesús murió crucificado		
I.	Proceso de Jesús	595-598
II.	La muerte redentora de Cristo en el designio divino de salvación	599-605
III.	Cristo se ofreció a su Padre por nuestros pecados	606-618
Resumen		619-623
Párrafo 3: Jesucristo fue sepultado		624-628

Resumen		629-630
<b>Artículo 5: “Jesucristo descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos”</b>		631
Párrafo 1: Cristo descendió a los infiernos		632-635
Resumen		636-637
Párrafo 2: Al tercer día resucitó de entre los muertos		638
I.	El acontecimiento histórico y trascendente	639-647
II.	La resurrección, obra de la Santísima Trinidad	648-650
III.	Sentido y alcances salvíficos de la resurrección	651-655
Resumen		656-658
<b>Artículo 6: “Jesucristo subió a los Cielos, y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso”</b>		659-664
Resumen		665-667
<b>Artículo 7: “Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos”</b>		
I.	Volver a gloria	668-677
II.	Parajuzgaravivosymuertos	678-679
Resumen		680-682
Capítulo tercero: CREO EN EL ESPIRITU SANTO		683-686
<b>Artículo 8: “Creo en el Espíritu Santo”</b>		687-688-689-

		690
II.	El nombre, los apelativos y los símbolos del Espíritu Santo	691-701
III.	El Espíritu y la Palabra de Dios en el tiempo de las promesas	702-716
IV.	El Espíritu de Cristo en la plenitud de los tiempos	717-730
V.	El Espíritu y la Iglesia en los últimos tiempos	731-741
Resumen		742-747
<b>Artículo 9: “Creo en la Santa Iglesia Católica”</b>		748-750
Párrafo 1: La Iglesia es el signo de Dios		
I.	Los nombres y las imágenes de la Iglesia	751-757
II.	Origen, fundación y misión de la Iglesia	758-769
III.	El ministerio de la Iglesia	770-776
Resumen		777-780
Párrafo 2: La Iglesia, Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Templo del Espíritu Santo		
I.	La Iglesia, Pueblo de Dios	781-786
II.	La Iglesia, Cuerpo de Cristo	787-796
III.	La Iglesia, Templo del Espíritu Santo	797-801
Resumen		802-810
Párrafo 3: La Iglesia es una, santa, católica y apostólica		811-812
I.	La Iglesia es una	813-

II.	Iglesia santa	823-829
III.	Iglesia católica	830-856
IV.	Iglesia apostólica	857-865
Resumen		866-870
Párrafo 4: Los fieles de Cristo: jerarquía, laicos, vida consagrada		871-873
I.	La constitución jerárquica de la Iglesia	874-896
II.	Los laicos	897-913
III.	La vida consagrada	914-933
Resumen		934-945
Párrafo 5: La comunión de los santos		946-
I.	La comunión de los bienes espirituales	948-949-953
II.	La comunión entre la Iglesia del Cielo y la de la Tierra	954-959
Resumen		960-962
Párrafo 6: María, Madre de Cristo, Madre de la Iglesia		963
I.	La maternidad de María respecto de la Iglesia	964-970
II.	El culto a la Santísima Virgen	971
III.	María y la escatología de la Iglesia	972
Resumen		973-975
<b>Artículo 10: “Creo en el perdón de los pecados”</b>		976
	Un solo bautismo para el perdón de los	977-

<b>Artículo 10: “Creo en el perdón de los pecados”</b>	976
I. Un solo bautismo para el perdón de los pecados	977-980
II. <del>El</del> <del>modo</del> <del>de</del> <del>las</del> <del>llaves</del>	981-983
Resumen	984-987
<b>Artículo 11: “Creo en la resurrección de la carne”</b>	988-991
I. <del>La</del> <del>resurrección</del> <del>de</del> <del>Cristo</del> <del>de</del> <del>nuestra</del>	992-1004
II. <del>Morir</del> <del>con</del> <del>Cristo</del> <del>es</del> <del>ú</del>	1005-1014
Resumen	1015-1019
<b>Artículo 12: “Creo en la vida eterna”</b>	1020
I. <del>El</del> <del>particular</del>	1021-1022
II. <del>Cielo</del>	1023-1029
III. <del>La</del> <del>purificación</del> <del>final</del> <del>del</del> <del>Purgatorio</del>	1030-1032
IV. <del>El</del> <del>infierno</del>	1033-1037
V. <del>El</del> <del>infierno</del>	1038-1041
VI. La esperanza de los Cielos nuevos y de la Tierra nueva	1042-1050
Resumen	1051-1060
“Amén”	1061-1065
<b>SEGUNDA PARTE</b>	
<b>La celebración del misterio cristiano</b>	
Introducción	1066-

		1075
Primera sección:		
LA ECONOMÍA SACRAMENTAL		1076
Capítulo primero:		
EL MISTERIO PASCUAL EN EL TIEMPO DE LA IGLESIA		
<b>Artículo 1: La liturgia, obra de la Santísima Trinidad</b>		
I.	El Padre fuente de la liturgia	1077-1083
II.	La obra de Cristo en la liturgia	1084-1090
III.	El Espíritu Santo y la Iglesia en la liturgia	1091-1109
Resumen		1110-1112
<b>Artículo 2: Misterio pascual en los sacramentos de la Iglesia</b>		1113
I.	Los sacramentos de Cristo	1114-1116
II.	Los sacramentos de la Iglesia	1117-1121
III.	Los sacramentos de la vida	1122-1126
IV.	Los sacramentos de la salvación	1127-1129
V.	Los sacramentos de la vida eterna	1130
Resumen		1131-1134
Capítulo segundo: LA CELEBRACIÓN SACRAMENTAL DEL MISTERIO PASCUAL		1135
<b>Artículo 1: Celebrar la liturgia de la Iglesia</b>		
I.	¿Quién celebra?	1136-1144
II.	¿Cómo celebrar?	1145-1162

III.	¿Cuándo celebrar?	1178
IV.	¿Dónde celebrar?	1179- 1186
Resumen		1187- 1199
<b>Artículo 2: Diversidad litúrgica y unidad del misterio</b>		1200- 1206
Resumen		1207- 1209
Segunda sección: LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA		1210- 1211
Capítulo primero: LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA		1212
<b>Artículo 1: El sacramento de bautismo</b>		1213
I.	El nombre de este sacramento	1214- 1216
II.	El bautismo en la economía de la salvación	1217- 1228
III.	La celebración del sacramento del bautismo	1229- 1245
IV.	¿Quién puede recibir bautismo?	1246- 1255
V.	¿Quién puede bautizar?	1256
VI.	La necesidad del bautismo	1257- 1261
VII.	La gracia del bautismo	1262- 1274
Resumen		1275- 1284
<b>Artículo 2: El sacramento de la confirmación</b>		1285
I.	La confirmación en la economía de la salvación	1286- 1292
II.	Los signos de la confirmación	1293- 1301
III.	Los efectos de la confirmación	1302-



IV.	¿Quié puede recibir este sacramento?	1306- 1311
V.	El ministro de la confirmación	1312- 1314
Resumen		1315- 1321
<b>Artículo 3: El sacramento de la Eucaristía</b>		1322- 1323
I.	La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida eclesial	1324- 1327
II.	El hombre de este sacramento	1328- 1332
III.	La Eucaristía en la economía de la salvación	1333- 1344
IV.	La celebración litúrgica de la Eucaristía	1345- 1355
V.	El sacrificio sacramental: acción de gracias, memorial, presencia	1356- 1381
VI.	El banquete pascual	1382- 1401
VII.	La Eucaristía, "Pignus futurae gloriae"	1402- 1405
Resumen		1406- 1419
Capítulo segundo: LOS SACRAMENTOS DE CURACIÓN		1420- 1421
<b>Artículo 4: El sacramento de la penitencia y de la reconciliación</b>		1422
I.	El hombre de este sacramento	1423- 1424
II.	¿Por qué es un sacramento de reconciliación?	1425- 1426
III.	La conversión de los bautizados	1427- 1429
IV.	La penitencia interior	1430- 1433

IV.	Lpenitencia interior	1430- 1433
V.	Diversas formas de penitencia en la vida cristiana	1434- 1439
VI.	El sacramento de la penitencia y de la reconciliación	1440- 1449
VII.	Lo actos de penitente	1450- 1460
VIII.	El ministro de este sacramento	1461- 1467
IX.	Los efectos de este sacramento	1468- 1470
X.	Las indulgencias	1471- 1479
XI.	La celebración del sacramento de la penitencia	1480- 1484
Resumen		1485- 1498
<b>Artículo 5: La unción de los enfermos</b>		1499
I.	Fundamentos en la economía de salvación	1500- 1513
II.	¿Quién recibe y quién administra este sacramento?	1514- 1516
III.	La celebración del sacramento	1517- 1519
IV.	Efectos de la celebración de este sacramento	1520- 1523
V.	El viático último sacramento de cristiano	1524- 1525
Resumen		1526- 1532
Capítulo tercero: LOS SACRAMENTOS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD		1533- 1535
<b>Artículo 6: El sacramento del orden</b>		1536
I.	El hombre del sacramento del orden	1537-

II.	El sacramento del orden en la economía de la salvación	1539-1553
III.	Los grados de sacramento de orden	1554-1571
IV.	La celebración de este sacramento	1572-1574
V.	El ministro de este sacramento	1575-1576
VI.	¿Quién puede recibir este sacramento?	1577-1580
VII.	Los efectos de sacramento de orden	1581-1589
Resumen		1590-1600
<b>Artículo 7: El sacramento del matrimonio</b>		1601
I.	El matrimonio en el plan de Dios	1602-1620
II.	La celebración del matrimonio	1621-1624
III.	El consentimiento matrimonial	1625-1637
IV.	Los efectos de sacramento del matrimonio	1638-1642
V.	Los bienes y las exigencias de la vida conyugal	1643-1654
VI.	La Iglesia doméstica	1655-1658
Resumen		1659-1666
Capítulo cuarto: OTRAS CELEBRACIONES LITÚRGICAS		1667-
<b>Artículo 1: Los sacramentales</b>		1676
Resumen		1677-1679
<b>Artículo 2: Las exequias cristianas</b>		1680

Resumen		1683
<b>TERCERA PARTE La vida en Cristo</b>		
Introducción		1691- 1698
Primera sección: LA VOCACIÓN DEL HOMBRE: LA VIDA EN EL ESPÍRITU		1699
Capítulo primero: LA DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA		1700
<b>Artículo 1: El hombre, imagen de Dios</b>		
		1701- 1709
Resumen		1710- 1715
<b>Artículo 2: Nuestra vocación a la bienaventuranza</b>		
I.	La bienaventuranza	1716- 1717
II.	La felicidad	1718- 1719
III.	La bienaventuranza cristiana	1720- 1724
Resumen		1725- 1729
<b>Artículo 3: La libertad del hombre</b>		
I.	La libertad y la responsabilidad	1731- 1738
II.	La libertad humana en la economía de la salvación	1739- 1742
Resumen		1743- 1748
<b>Artículo 4: La moralidad de los actos humanos</b>		
I.	Las fuentes de la moralidad	1750- 1754
II.	Los actos buenos y los actos malos	1755- 1756
Resumen		1757- 1761
<b>Artículo 5: La moralidad de las pasiones</b>		
		1762

II.	Pasiones de la moral	1767- 1770
Resumen		1771- 1775
<b>Artículo 6: La conciencia moral</b>		1776
I.	Elictamente de la conciencia	1777- 1782
II.	La formación de la conciencia	1783- 1785
III.	Decisión de la conciencia	1786- 1789
IV.	El juicio de la conciencia	1790- 1794
Resumen		1795- 1802
<b>Artículo 7: Las virtudes</b>		1803
I.	Las virtudes humanas	1804- 1811
II.	La virtud teologal	1812- 1829
III.	Dones y frutos del Espíritu Santo	1830- 1832
Resumen		1833- 1845
<b>Artículo 8: El pecado</b>		
I.	La misericordia y el pecado	1846- 1848
II.	Definición del pecado	1849- 1851
III.	La diversidad de pecados	1852- 1853
IV.	La gravedad del pecado: pecado mortal y venial	1854- 1864
V.	La proliferación del pecado	1865- 1869

III.	La diversidad de pecados	1853
IV.	La gravedad del pecado: pecado mortal y venial	1854- 1864
V.	La proliferación del pecado	1865- 1869
Resumen		1870- 1876
Capítulo segundo: LA COMUNIDAD HUMANA		1877
<b>Artículo 1: La persona y la sociedad</b>		
I.	El carácter comunitario de la vocación humana	1878- 1885
II.	La conversión a la sociedad	1886- 1889
Resumen		1890- 1896
<b>Artículo 2: La participación en la vida social</b>		
I.	La autoridad	1897- 1904
II.	El común	1905- 1912
III.	Responsabilidad y participación	1913- 1917
Resumen		1918- 1927
<b>Artículo 3: La justicia social</b>		
I.	El respeto a la persona humana	1929- 1933
II.	Igualdad y diferencias entre los hombres	1934- 1938
III.	La solidaridad humana	1939- 1942
Resumen		1943- 1948
Capítulo tercero: LA SALVACIÓN DE DIOS: LA LEY Y LA GRACIA		1949

I.	Ley natural	1954-1960
II.	Ley antigua	1961-1964
III.	Ley nueva Ley evangélica	1965-1974
Resumen		1975-1986
<b>Artículo 2: Gracia y justificación</b>		
I.	Justificación	1987-1995
II.	gracia	1996-2005
III.	mérito	2006-2011
IV.	Leantidristiana	2012-2016
Resumen		2017-2029
<b>Artículo 3: La Iglesia, madre y educadora</b>		
I.	Vidamora y magisterio de la iglesia	2030-2031
II.	Los mandamientos de la iglesia	2032-2040
III.	Vidamora y testimonio misionero	2041-2043
Resumen		2044-2046
<b>Segunda sección LOS DIEZ MANDAMIENTOS</b>		
Introducción		2047-2051
Resumen		2052-2074
		2075-2082
Capítulo primero: "AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, CON TODA		2083

I.	“Adorarás Señor tu Dios y servirás”	2084- 2094
II.	“No darás culto”	2095- 2109
III.	“No habrá para ti otros dioses delante de mí”	2110- 2128
IV.	“No tendrás escultura alguna...”	2129- 2132
Resumen		2133- 2141
<b>Artículo 2: El segundo mandamiento</b>		
I.	El Nombre de Señor santo	2142- 2149
II.	Tomar Nombre de Señor vano	2150- 2155
III.	El hombre cristiano	2156- 2159
Resumen		2160- 2167
<b>Artículo 3: El tercer mandamiento</b>		
I.	El sábado	2168- 2173
II.	El Señor	2174- 2188
Resumen		2189- 2195
Capítulo segundo: “AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TÍ MISMO”		2196
<b>Artículo 4: El cuarto mandamiento</b>		
I.	La familia y el Dios	2197- 2206
II.	La familia y la sociedad	2207- 2213
III.	Deberes de los miembros de la familia	2214- 2231



V.	Las autoridades en la sociedad civil	2234- 2246
Resumen		2247- 2257
<b>Artículo 5: El quinto mandamiento</b>		2258
I.	El respeto a la vida humana	2259- 2283
II.	El respeto a la dignidad de las personas	2284- 2301
III.	La defensa de la paz	2302- 2317
Resumen		2318- 2330
<b>Artículo 6: El sexto mandamiento</b>		
I.	“Hombres y mujeres creó...”	2331- 2336
II.	La vocación a la castidad	2337- 2359
III.	El matrimonio de esposos	2360- 2379
IV.	Las ofensas a la dignidad del matrimonio	2380- 2391
Resumen		2392- 2400
<b>Artículo 7: El séptimo mandamiento</b>		2401
I.	El destino universal y la propiedad privada de los bienes	2402- 2406
II.	El respeto a las personas y sus bienes	2407- 2418
III.	La doctrina social de la Iglesia	2419- 2425
IV.	La actividad económica y la justicia social	2426- 2436
V.	Justicia y solidaridad entre naciones	2437- 2442

III.	La doctrina social de la Iglesia	2425
IV.	La actividad económica y la justicia social	2426- 2436
V.	Justicia y solidaridad en las naciones	2437- 2442
VI.	El tiempo libre	2443- 2449
Resumen		2450- 2463
<b>Artículo 8: El octavo mandamiento</b>		
I.	Vivir en la verdad	2465- 2470
II.	“Date testimonio de la verdad”	2471- 2474
III.	La ofensa a la verdad	2475- 2487
IV.	El respeto a la verdad	2488- 2492
V.	El uso de los medios de comunicación social	2493- 2499
VI.	Verdad, belleza y arte sacro	2500- 2503
Resumen		2504- 2513
<b>Artículo 9: El noveno mandamiento</b>		
I.	La purificación y la oración	2514- 2516
II.	El combate por la pureza	2517- 2519
III.		2520- 2527
Resumen		2528- 2533
<b>Artículo 10: El décimo mandamiento</b>		
I.	El desorden de la concupiscencia	2534- 2535

III.	Lpobrezdeoración	2544- 2547
IV.	“Quieroñios”	2548- 2550
Resumen		2551- 2557
<b>CUARTA PARTE La oración cristiana</b>		
Primerasección:LAORACIÓNENLAVIDACRISTIANA		2558
¿Qué es la oración?		2559- 2565
Capítulo primero: LA REVELACIÓN DE LA ORACIÓN. LA LLAMADA UNIVERSAL A LA ORACIÓN		2566- 2567
<b>Artículo 1: En el Antiguo Testamento</b>		2568- 2589
Resumen		2590- 2597
<b>Artículo 2: En la plenitud de los tiempos</b>		2598- 2619
Resumen		2620- 2622
<b>Artículo 3: En el tiempo de la Iglesia</b>		2623- 2625
I.	Lbendiciónadoración	2626- 2628
II.	Loraciónpetición	2629- 2633
III.	Loraciónintercesión	2634- 2636
IV.	Loraciónaccióndegracias	2637- 2638
		2639-
V.	Loraciónlabanza	2643
Resumen		2644- 2649

<b>Artículo 1: Las fuentes de la oración</b>	2652- 2660
Resumen	2661- 2662
<b>Artículo 2: El camino de la oración</b>	2663- 2679
Resumen	2680- 2682
<b>Artículo 3: Maestros y lugares de oración</b>	2683- 2691
Resumen	2692- 2696
Capítulo tercero: LA VIDA DE ORACIÓN	2697- 2699
<b>Artículo 1. Las expresiones de la oración</b>	
I. Oración vocal	2700- 2704
II. Meditación	2705- 2708
III. Oración de contemplación	2709- 2719
Resumen	2720- 2724
<b>Artículo 2: El combate de la oración</b>	2725
I. Objeciones a la oración	2726- 2728
II. Necesidad de la humildad y la vigilancia	2729- 2733
III. La confianza	2734- 2741
IV. Perseverancia y amor	2742- 2745
V. La oración en honor de Jesús	2746- 2751

Introducción		2759- 2760
<b>Artículo 1: “Resumen de todo el Evangelio”</b>		2761
I.	Corazón de la Sagrada Escrituras	2762- 2764
II.	“Oración del Señor”	2765- 2766
III.	Oración de la Iglesia	2767- 2772
Resumen		2773- 2776
<b>Artículo 2: “Padre nuestro que estás en el Cielo”</b>		
I.	Acercarse a ti con toda confianza	2777- 2778
II.	“¡Padre!”	2779- 2785
III.	Padre nuestro	2786- 2793
IV.	“Que estás en el Cielo”	2794- 2796
Resumen		2797- 2802
<b>Artículo 3: Las siete peticiones</b>		2803- 2806
I.	Santificado sea tu nombre	2807- 2815
II.	Venga a nosotros tu Reino	2816- 2821
III.	Hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo	2822- 2827
IV.	Quítanos hoy nuestro pan de cada día	2828- 2837
V.	Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden	2838- 2845
VI.	No nos dejes caer en tentación	2846-

		2837	
V.	Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden	2838- 2845	
		2846-	
VI.	Non seje a ententación	2849	
		2850-	
VII.	Mbranosa	2854	
doxología		2855	
Resumen			2857- 2865

## **Un salmo de alabanza *Catecismo***

Que todos alaben al Señor,  
porque su bondad y amor llega a todos.  
El *Catecismo*: un regalo de Dios para la Iglesia.

Te alabamos, Señor, y te damos gracias;  
aceptamos tus enseñanzas y recibimos con felicidad  
tu Verbo y la fe de nuestros padres.

### **¡Alaben al Señor a través del Credo!**

Te alabamos, Señor, como Padre y Creador.  
Te alabamos, Señor, como Hijo y Redentor.  
Te alabamos, Señor, como Espíritu y Santificador.  
Te alabamos, Señor, a través de tu verdad y de tu Iglesia.  
Te alabamos, Señor, a través de nuestras creencias y de la tradición.

### **¡Alaben al Señor que está en los sacramentos!**

Te alabamos, Señor, a través nuestra promesa bautismal.  
Te alabamos, Señor, que eres de Espíritu poderoso.  
Te alabamos, Señor, que estás presente en la Eucaristía.  
Te alabamos, Señor, por tu poder sanador y misericordia.  
Te alabamos, Señor, mediante la regeneración y nueva vida.  
Te alabamos, Señor, mediante nuestros curas y el sacerdocio.

### **¡Alaben al Señor, obedeciendo la Ley y los mandamientos!**

Te alabamos, Señor, por tu amor y tus leyes.  
Te alabamos, Señor, por tu Nombre sagrado.  
Te alabamos, Señor, mediante el culto.  
Te alabamos, Señor, que estás presente en la familia y  
las autoridades.  
Te alabamos, Señor, respetando todo tipo de vida.  
Te alabamos, Señor, que estás presente en la verdad y honestidad.  
Te alabamos, Señor, respetando lo que produce la tierra.  
Te alabamos, Señor, mediante nuestro amor por toda la gente.

### **¡Alaben al Señor rezando!**

Te alabamos, Señor, al llamarte en nuestras oraciones.  
Te alabamos, Señor, al rezar como Jesús lo hizo.  
Te alabamos, Señor, al honrar tu Nombre sagrado.  
Te alabamos, Señor, al perdonar a otros y al ser perdonados.  
Te alabamos, Señor, por todos tus dones y gracias.  
Te alabamos, Señor, a través del *Catecismo de la Iglesia Católica*.

Amén.



## **Sobre la autora**



La hermana Charlene Altemose, es una hermana misionera del Sagrado Corazón (Reading, Pennsylvania) con licenciaturas en Educación, Teología y Periodismo. Ha enseñado Teología en universidades, ha escrito artículos y columnas para periódicos, ha dirigido clases de religión para adultos y ha participado en actividades en conjunto con otras denominaciones y con el Concilio de Iglesias.

La Hna. Charlene recibió una beca para estudiar en la India y una subvención para estudiar en Israel. Debido a la calidad de sus investigaciones, en 1993 fue invitada a ser presentadora en el Concilio del Parlamento de Religiones del Mundo. La Hna. Charlene también ha dirigido talleres, retiros y programación de educación para adultos.

## Index

Índice	2
Derechos	3
ÍNDICE	4
Notas de agradecimiento	5
Introducción	6
Primera parte Cómo ha llegado la fe hasta nosotros	8
Segunda parte Cómo llegó a escribirse el Catecismo de la Iglesia Católica	22
Tercera parte Principios básico, formato, estructura y diferentes usos del Catecismo de la Iglesia Católica	30
Cuarta parte Índice del Catecismo de la Iglesia Católica	44
Apéndice Un salmo de alabanza al Catecismo	71
Acerca de	73